

el credo de

Tahawi

Ahmad bin Muhammad at-Tahawi

Traducción: Karamy

Revisión: Isa García

Contenidos

Prólogo a la traducción



El tema principal de esta clásica obra, el credo islámico (*ʿaqīdah*), se centra en el estudio de las doctrinas del Islām y en consecuencia de las creencias que todo aquel que se denomina *muslim* –sometido a Dios– posee, en la teoría al menos. Esta ciencia fue también denominada por sus especialistas "el entendimiento supremo" o "la jurisprudencia suprema" (*al-fiqh al-'akbar*), y "los fundamentos de la Religión" (*uṣūl ad-dīn*). Estos nombres reflejan en sí mismos cuál es el rol de este conocimiento dentro de los estudios islámicos, y en este caso puede decirse que la realidad del mensaje del Qur'ān corrobora la importancia que sus adeptos han dado a la Creencia, pues en todas y cada una de sus páginas el Libro habla sobre cuestiones doctrinales, desde la Unicidad de Dios –el concepto más reiterado en el Qur'ān– hasta los detalles de la resurrección de los seres humanos, la retribución a estos por el modo en que han conducido sus vidas, y cuanto acontecerá en el Paraíso y el infierno, pasando por el "descenso" o revelación de revelaciones y escrituras a través de numerosos profetas, el medio angelical de dichas revelaciones, y numerosas historias y lecciones de comunidades religiosas de antaño.

La doctrina islámica, para qué mencionarlo, se basa en las escrituras consideradas "fuentes" del Islām, a saber, el Qur'ān y la literatura del *ḥadīz* de autenticidad verificada. Pero esta aparente simplicidad en las fuentes no evitó el nacimiento de controversias doctrinales en la "Nación" o *Ummah* de siglos posteriores. Ello, no obstante, confirma la realidad histórica tan repetitivamente subrayada en el Qur'ān: independientemente de la unicidad en la enseñanza de un profeta, las generaciones posteriores caerán en el cisma, a causa de las diferencias de interpretación, la adopción de nuevas metodologías e incluso ideologías, y el simple uso de la enseñanza religiosa con fines de beneficio personal. Esta división es detallada en la tradición profética, pues el Profeta Muḥammad ﷺ predijo la división de su Nación en numerosas sectas, "todas ellas en el Fuego salvo una". Esta tajante condena al sectarismo recuerda a la condena del Qur'ān a todos aquellos que fraccionaron la

Religión de los profetas –para el Qur'ān, la sumisión a Dios o *islām*– y la fragmentaron en diferentes religiones como "cristianismo" o "judaísmo"; las facciones en que estas religiones han sido troceadas son el acrecentamiento del mismo problema. Las diferencias de opinión son hasta cierto punto inevitables, y siempre que se trata de evitar algo natural el remedio termina siendo peor que la enfermedad. Pero no obstante, ¿pueden creencias *contradictorias* ser verídicas de forma simultánea? La respuesta, desde un punto de vista lógico, es un evidente "no", y ello es algo que no se escapa a la teología.

Después del florecimiento de diversos cismas en el panorama teológico de la *Ummah*, algunos teólogos cogieron la pluma –en algunos casos sus discípulos– y se propusieron redactar los fundamentos del Credo islámico a fin de crear concisos textos doctrinales fáciles de recordar y memorizar, que enumeraran las bases de una creencia acorde al Libro de Dios y el ejemplo verbal y práctico del último de Sus Profetas ﷺ. Estos tratados a su vez refutarían a los puntos de vista extremos tomados por las diferentes sectas.

A continuación se introducirá de forma breve el contenido doctrinal del Qur'ān y la literatura autenticada del *ḥadīz*, así como las primeras divisiones en cuestiones de este tipo que sucedieron en la Nación de los musulmanes y el contexto en que los defensores del legado del Profeta (*ahl as-sunnah*) redactaron sus credos. Cierto es que en el Islām no hay un "credo oficial" ni canónico (¿quién va a canonizarlo, pues no hay ninguna jerarquía religiosa?), y esto es lo que hace extraordinario el nivel de acuerdo existente entre los teólogos musulmanes sobre los principios fundamentales de la doctrina islámica. Puesto que alrededor del 85% de los musulmanes del mundo se definen como "seguidores de la Sunna", y todos ellos aceptan el "Credo de Ṭaḥāwī" como una síntesis fiel de la doctrina islámica, podría decirse que el Credo más aceptado por cualquier denominación religiosa existente en el mundo es el que ocupa a estas páginas: *Al-ʿAqīdat aṭ-Ṭaḥāwīyah*.

Las anotaciones incluidas en el pie del texto tienen primariamente tres finalidades: (a) esclarecer conceptos islámicos que pueden ser desconocidos para el inexperto en la teología del Islām, (b) arrojar luz sobre el significado de vocablos árabes, y (c) vincular aserciones del autor a textos del Qur'ān y el *ḥadīz*, para que el lector entienda en qué se fundamentan. Otro apunte importante sobre la traducción es que el autor comenzó muchas de las declaraciones del credo con la partícula *wa* (وَ), que en unas ocasiones hace de conector (como la conjunción "y") pero en otras indica el inicio de una oración. Entendiendo que en muchos casos es utilizada en este último sentido, no se traducirá como la conjunción "y" al principio de cada afirmación enumerada en el Credo ya que ello sonaría extraño en nuestra lengua.

La numeración de los puntos tratados por el Credo ha sido cifrada en base a la edición publicada en 1990 por *Dār Ibn Ḥazm* (دار إبن حزم) en Beirut (Líbano).

Introducción a la teología islámica

Al hablar de teología islámica, puede darse el caso de que el lector se pregunte: ¿no es la teología un concepto extraño al Islām? ¿Existe semejante cosa llamada "teología islámica"? Lo cierto es que ello depende de a qué nos refiramos por teología. El término *ʿaqīdah*, frecuentemente utilizado en el discurso doctrinal sobre el Islām para referirse a su "credo" o "doctrina", tiene su origen en la raíz triliteral de la lengua árabe *ʿ-q-d* (عقد), cuyo significado es el de "atar". Dicho término es utilizado para referirse al credo o ideario propugnado por una religión o ideología en particular, y en el contexto islámico da nombre a la rama de estudios que describe las creencias, doctrinas o credo del Islām, presumiblemente basado en el Qur'ān y el legado del Profeta Muḥammad ﷺ, preservado a través de sus citas transmitidas y de autenticidad constatada. No encontramos en el discurso propiamente islámico el término "teología", pero podría decirse que si la teología es el estudio de Dios, Sus atributos, Su relación con la creación, Su revelación, etc., en esencia, el estudio de todo aquello relacionado con Dios, en tal caso al definir al *ʿaqīdah* como el "credo" o incluso la "teología" del Islām estamos con seguridad realizando una descripción precisa.

A lo largo de las décadas el estudio del Islām en occidente, a menudo llamado "orientalismo", ha utilizado la expresión "teología islámica" para referirse a lo que los teólogos musulmanes denominaron *kalām*. Ello, por el contrario, resulta profundamente impreciso puesto que el *kalām* –es decir, la "dialéctica"– se refiere a una tendencia *dentro de* la teología islámica que se basaba en la derivación de principios doctrinales a través de la lógica y la disputa. Este método era utilizado por algunos teólogos no solo para dar validez racional a las doctrinas básicas del Islām, cosa que el propio Qur'ān hace a menudo, sino que a través de dichas disputas y debates se *deducían* nuevos principios doctrinales. Este tipo de teólogos se encontraron en una prolongada tensión con aquellos que daban prioridad a aceptar el Qur'ān y las narraciones atribuidas al Profeta Muḥammad ﷺ de historicidad verificable como fuentes únicas de principios doctrinales, si bien siempre reconocieron que las doctrinas básicas del Islām son entendibles a la razón humana. Los partidarios del seguimiento a las narraciones transmitidas del Profeta (*aḥādīz* o *azār*) –a menudo llamados *ahl al-ḥadīz,* "gente de las narraciones"–, que colocaban a estas en mayor posición de autoridad que los principios derivados en los debates de los teólogos de la dialéctica (llamados *mutakal·limūn*), se ganarían a la mayoría de los musulmanes en el futuro, que serían más adelante conocidos con el título de "seguidores del camino" del Profeta Muḥammad ﷺ (*ahl as-sunnah*) o, en la literatura

occidental, musulmanes "ortodoxos" –otro término cuya aplicación al Islām no está libre de crítica– o "suníes".

Tal es la unidad en la teología islámica que alrededor del ochenta y cinco por ciento de los musulmanes se consideran "adeptos de la *Sunna*" (es decir, el legado del Profeta), y el resto está compuesto por seguidores de grupos como la *shīʿah, ahmadies, qadianis, brelewis, alawis, etc*. La finalidad de *ahl as-sunnah* como postura teológica es el rechazo a lo que la terminología islámica etiqueta como reprochable "innovación" religiosa (*bidʿah*), y con ello la adhesión al Libro de Dios –el Qur'ān– y la tradición del Profeta –la Sunna– como fuentes únicas de doctrina propiamente "islámicos". Las razones por las que este punto de vista prevaleció serán explicadas más adelante.

Credo primitivo: doctrina en la primera generación del Islām

El Profeta Muḥammad ﷺ nunca afirmó traer a su pueblo una nueva religión, sino que proclamó recordar a las personas la religión instintiva «*en la cual Dios constituyó al ser humano*» desde un principio (Q30:30), así como restablecer el monoteísmo instintivo (*ḥanifīyah*) que el Profeta Abraham predicó, antes de que su legado fuera dividido en los cismas del judeocristianismo: «*Abraham no fue judío ni cristiano; por el contrario era uno inclinado [a lo natural], sometido [a Dios], y no estuvo entre los que atribuían*» divinidad a otros aparte de Dios (Q3:67). Esta religión es denominada en la terminología qur'ānica "el sometimiento [a Dios]" (*al-islām*), "la religión natural" (*dīn al-fiṭrah*), "la religión perenne" (*dīn al-qayyim*) o "la inclinación" natural (*al-ḥanifīyah*) hacia el reconocimiento de que el Creador de cuanto existe es el único Ser digno de adoración, es decir, "el [único] Dios" (*Al·lāh*). «*Ciertamente la religión es, en lo que a Dios respecta, la sumisión*» del ser humano a su Creador, afirma el Qur'ān (3:19), para luego añadir: «*y no discreparon aquellos a quienes fue dada la escritura [revelada] sino después de haber llegado a ellos el conocimiento, por riñas mutuas*». El Profeta Muḥammad ﷺ, en la perspectiva del Islām, es el medio a través del cual Dios ha transmitido a la humanidad la revelación definitiva, a través del ángel encargado con esta tarea: Gabriel (*Ẏibrīl*).

Dicha religión parecería a simple vista presumir de simplicidad; el universo refleja orden ya que ha sido creado con un plan y propósito, y su armonía se debe a que el Creador es Uno. Todos los demás objetos de veneración que toman las personas no son más que seres creados, subyugados, finitos y perecederos –en ocasiones ilusorios–, por lo que el Único digno de adoración, de agradecimiento y de sometimiento es el Creador, y por tanto Él es el único Dios. Los seres humanos serán retribuidos por sus acciones en "la Última" vida (*al-ājirah*), después de una resurrección o "levantamiento" (*qiyāmah*) en que estarán de pie ante su Creador y serán sometidos a un ajuste de cuentas. El ser humano debe por tanto abandonar la inmoralidad en todas sus expresiones, y entender que no ha venido al mundo sin un propósito. Tal es la claridad de las doctrinas del Islām que el Qur'ān "aclara" cuestiones en las que seguidores de religiones como el cristianismo y el judaísmo se alejaron de la visión religiosa "natural" y a la vez "razonable", refutando dogmas como la trinidad o afirmando que «*en verdad esta Recitación narra a los Hijos de Israel la mayor parte de aquello sobre lo cual discrepan*» (Q27:76). El atribuir ca-

rácter divino a elementos creados (*shirk*, literalmente "asociación"), ya sean seres humanos, autoridades religiosas, ídolos de piedra, cuerpos celestes o fenómenos naturales, es visto por el Qur'ān como un acto de ingratitud hacia el Creador, así como una manifiesta omisión del uso de razón. «*Aquellos a quienes invocan aparte de Dios no crean nada en absoluto, mientras que ellos sí son creados*», afirma el Libro (Q16:20), y declara de igual modo (Q25:3): «*y han tomado, aparte de Él, divinidades que no crean nada en absoluto, mientras que ellos sí son creados; y no poseen dominio sobre sí mismos para perjuicio ni beneficio; y no poseen dominio sobre muerte, vida ni resurrección algunos*». No es de extrañar bajo este prisma que el Qur'ān y la tradición del Profeta se refieran al periodo o estado anterior al Islām en la vida de una persona o sociedad como "la ignorancia" (*al-ŷāhilīyah*).

El Qur'ān no contiene un capítulo –o para ser más exactos, un *sūrah*– dedicado a las cuestiones doctrinales del Islām, otro centrado en la legislación práctica, otro dedicado a la narración de historias de profetas del pasado, otro que contenga parábolas, y así sucesivamente. No existe siquiera un capítulo inicial narrando la creación de los cielos y la tierra, como en el caso del libro bíblico de Génesis. Lecciones sobre ética, legislación y teología se suceden entre sí a lo largo de múltiples suras. No es extraño encontrar pues referencias a cuestiones de credo, especialmente atributos de Dios, después de una amonestación de carácter ético o legal. Por ejemplo, el Qur'ān afirma en un sura principalmente dedicada a las relaciones sociales entre creyentes (Q49:12): «*y no os espiéis ni os calumniéis los unos a los otros. ¿Acaso amaría alguno de vosotros comerse la carne de su hermano muerto? Os repugnaría. Por tanto, sed conscientes de Dios; ciertamente Dios es de Volverse [al arrepentido], Compasivo*». En este tipo de versos –o para ser más exactos, *āyāt*– se subraya, tras mencionar algún deber moral del ser humano, que Dios ve y es Consciente de cuanto hacen las personas; o se menciona después de advertir sobre la gravedad de una mala acción que Dios es Perdonador y Compasivo. Existe siempre un vínculo lógico entre una amonestación qur'ānica y el atributo/s de Dios mencionados inmediatamente después.

De igual modo, atributos de Dios se concentran en diferentes versos y pasajes, resaltando el sura 112, conocido como "la sinceridad exclusiva [hacia Dios]" (*al-ijlāṣ*): «*Di: "Él es Dios, Único; Dios, el Auto Subsistente. No ha engendrado ni ha sido engendrado, y no existe para Él equivalente ninguno.*» Otro ejemplo es el clásico "verso del escabel" (*āyat al-kursī*, Q2:55): «*Dios: no existe divinidad salvo Él, El Viviente, el Subsistente. No le alcanza somnolencia ni sueño alguno. A Él pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién es aquel que va a interceder ante Él, si no es con Su venia? Conoce cuánto hay ante ellos y cuánto hay detrás de ellos, pero ellos no abarcan nada de Su conocimiento en absoluto, salvo aquello que Él desee. Su escabel se extiende sobre los cielos y la tierra, y no le fatiga su preservación. Y Él es el Exaltado, el Grandioso.*»

Otros versos enumeran de forma concisa los "fundamentos de la Creencia" o "pilares de la creencia" (*arkān al-īmān*) como es el caso de Q4:136 (cf. también 2:285): «*vosotros que habéis creído: creed en Dios y Su Mensajero, y en la escritura que Él ha hecho descender [gradualmente] sobre Su Mensajero, así como la escritura que hizo descender con anterioridad. Y quienquiera que niegue a Dios, a Sus ángeles, Sus escrituras, Sus enviados y el Día Último, se ha desviado [quedando en] un extravío lejano*». Dichos "fundamentos" o "pilares" son mencionados en diferentes

contextos y ligados a diferentes discursos a lo largo del Qur'ān. Por ejemplo, en cuanto a Dios y Su unicidad, el Qur'ān recuerda que el resto de seres que se toman por objetos de veneración no son el Creador y por tanto son seres creados (Q46:4). Se refuta la creencia de que el Dios Creador haya engendrado ningún tipo de descendencia (Q37:151), ya sea en refutación del paganismo preislámico que atribuye hijas a Dios o el dogma cristiano que enseña que Jesús es "hijo de Dios", así como cualquier otro tipo de doctrina que defienda alguna filiación divina. Se repite que en toda comunidad humana –no solo entre israelitas, como el concepto judeocristiano de la profecía parecería indicar– Dios ha inspirado a un individuo recordando al ser humano su deber para con Dios, albriciando a quienes actúen en consecuencia y amonestando a quienes incumplan con sus responsabilidades: «*y en verdad hemos suscitado en toda comunidad un mensajero [pregonando]: "¡adorad a Dios y abandonad las falsas divinidades!*» (cf. también Q10:47, Q40:78). El Profeta Muḥammad ﷺ no es por tanto más que el último o «*sello de los profetas*» (Q33:40). La relación del Qur'ān con las escrituras reveladas con anterioridad es la de Escritura definitiva de Dios, destinada a toda la humanidad y divinamente protegida de alteración alguna, frente a una serie de escrituras que sirvieron a comunidades específicas pero cuya preservación fue dejada en manos de quienes la poseían, con lo cual su alteración fue inevitable. Aquellos que poseen escrituras de origen divino –principalmente miembros de la tradición judeocristiana–, si bien no en su forma original, son llamados por el Qur'ān "gente de la escritura" (*ahl al-kitāb*). A través de estos profetas, y en última instancia del Qur'ān, se recuerda a la humanidad que el ser humano será llevado a cuenta por sus acciones en la resurrección, como demanda de la justicia divina y necesidad reflejada en el "plan" que subyace a toda la creación. No debería extrañarle al ser humano, según la Escritura, la posibilidad de que Dios vaya a hacerle resurgir tras su muerte, pues se recuerda con frecuencia el modo en que Dios hace surgir la vida vivificando a través del agua de la lluvia a la tierra antes árida, para recordar que «*de igual modo será la resurrección*» (cf. por ejemplo Q50:11). Estos conceptos del credo islámico –la existencia y unicidad de Dios (*tawḥīd*), la inspiración divina a determinados profetas (*risālah*), y la existencia de la última vida en que a las personas se les ajustará cuentas por sus acciones (*ājirah*)– son reconocidos por consenso de los musulmanes.

Si bien el Qur'ān no utiliza argumentos de acuerdo al estilo codificado por la lógica filosófica, sí es cierto que el Libro sostiene sus proposiciones mediante argumentos racionales. Se afirma que ni existe más de una divinidad con soberanía real sobre el universo, ni Dios ha engendrado descendencia, y se propone una demostración racional alegando que de haber múltiples divinidades soberanas sobre el cosmos este caería en caos (Q23:91). Se utiliza lo que llamamos argumento *a fortiori* para demostrar racionalmente que si un Creador ha sido capaz de crear el universo y la naturaleza, más capaz será aún de recrearlos (en justificación de la posibilidad de una resurrección): «*y entonces dirán: "¿quién va a restaurarnos?" Di: "Aquel que os originó por vez primera"*» (Q17:51). Entre las "evidencias" que el Qur'ān afirma que los profetas de Dios han presentado, además de dicho fundamento racional, se encuentran milagros que permiten a los presentes saber con certeza que dicho mensaje procede de Dios –lo cual no implica, admite el Qur'ān, que vayan a aceptar su contenido ni sus implicaciones–. En el prisma qur'ānico, los "signos" (*āyāt*) visibles en la naturaleza apuntan hacia la planificación en la creación de cuanto existe, y hacia la unicidad de su Planificador; y los "signos" (o "milagros")

presentados por los profetas a su audiencia demuestran que en verdad son ellos quienes transmiten el mensaje del Creador a los seres responsables. Si para la enseñanza religiosa del Profeta Muḥammad ﷺ él es el último de los profetas y el Qur'ān a él revelado está destinado a toda la humanidad, en tal caso hace falta un milagro perdurable que contenga evidencia concluyente de la verdad de dicho mensaje. De acuerdo al Qur'ān, dicho milagro eterno es nada más y nada menos que el propio Qur'ān. Por tanto, el Profeta Muḥammad ﷺ y el resto de profetas que le precedieron representan la justicia divina en que Dios transmitió la verdad en Su mensaje y estableció evidencias de ella, dejando a la humanidad sin "argumento" ante Dios (Q4:165). A aquel que invita al modo de vida trazado por Dios para el ser humano, el Qur'ān le exhorta a hacerlo con sabiduría y de buenos modos (Q6:125).

La primera generación de aprendices del Qur'ān, a saber, la del propio Profeta Muḥammad ﷺ, compuesta por sus Compañeros (*ṣaḥābah* o *aṣḥāb*), pese a diferir en ciertos detalles de cómo aplicar cuestiones legales de la revelación en diferentes circunstancias, especialmente una vez fallecido el Profeta, parecieron no mantener prácticamente ninguna diferencia de opinión en lo relativo a la doctrina, algo que las generaciones posteriores mirarían con nostalgia. Estas se dividirían en cuestiones aparentemente complejas, como por ejemplo la dificultad a la hora de conciliar que «*no existe, equiparable a Él, nada en absoluto*» (Q42:111) con expresiones del Qur'ān que afirman que toda la soberanía está en la "mano" de Dios (Q67:1, Q38:75, etc.) o frases como «*la Faz de tu Señor*» (Q55:27). La primera generación, peculiarmente, no cayó en disputas sobre estas materias y jamás pareció ver contradicción entre unos pasajes del Qur'ān y otros, en lo relativo a la doctrina. No había, para ellos, motivo de disensión teológica, y ello no solo se debía a la "ventaja" añadida de que su instructor, el propio Profeta ﷺ, estaba entre ellos; tras su partida mantuvieron también la unidad de credo.

Es el crecimiento de los puntos de vista diversos sobre este tipo de cuestiones doctrinales, los argumentos de cada postura y su desarrollo, así como la lucha de algunos por mantenerse en la tradición (*Sunna*) del Profeta y el consenso de sus Compañeros lo que concierne al estudio de la historia de la teología islámica y lo que ocupará por tanto las siguientes líneas. Se echará un vistazo a diferentes cismas doctrinales de los primeros siglos de historia del Islām, así como el conflicto entre quienes debatían y especulaban sobre cuestiones de credo a través de la ciencia de la dialéctica (*ʿilm al-kalām*) –siendo los más radicales la secta *Muʿtaẓilah*– y los defensores de la tradición del Profeta (*ahl al-ḥadīz* o *ahl al-āzār*), a su vez detractores de la dialéctica, y en un futuro conocidos como gente de la Sunna (*ahl as-Sunnah*), que defenderían que las únicas fuentes a las cuales referir las cuestiones son Dios y Su Mensajero.

El Imam at-Tahawi y su "Credo"[1]

Su nombre es "Abū Ẏaʿfar" Aḥmad bin Muḥammad bin Salāmah bin ʿAbdul-Mālik (853 – 933 d.C. / 239 – 321 d.H.[2]). Fue un gran jurista de la escuela *ḥanafī* –considerado con aptitud de deducir edictos (*muẏtahid*)– y fue también un distinguido erudito de la narración profética (*muḥaddiz*).

Nació en la ciudad egipcia de Ṭaḥa. Su padre era un erudito literario y del *ḥadīz*, y junto con su madre, solía acudir a charlas del Imām ash-Shāfiʿī. El joven Ṭaḥāwī memorizaría el Qur'ān en la mezquita de Amr bin al-ʿĀṣ y aprendería sobre el *ḥadīz* de su tío, el ilustre Ismāʿīl bin Yaḥyā al-Muẓanī (discípulo del Imām ash-Shāfiʿī), quien también sería su primer instructor de jurisprudencia islámica. Con trece años Ṭaḥāwī habría ya finalizado el *Musnad* del Imām ash-Shāfiʿī. Posteriormente se sumergiría profundamente en el aprendizaje y enseñanza de la jurisprudencia islámica (*fiqh*), aunque a lo largo de su vida fue también eminente en la tradición profética (*ḥadīz*).

Ejerció de subjefe del juez Muḥammad bin ʿAbdah en Egipto, y posteriormente se le daría el cargo de "testigo ante el Juez", en el cual permaneció hasta su muerte. A lo largo de su vida, Ṭaḥāwī escribió libros sobre sus dos campos de especialización, el *ḥadīz* y la jurisprudencia, aunque fue esta última la que recibió mayor dedicación en su obra. Su figura y legado sería elogiada por eruditos de la talla de Ibn Kazīr, Ibn Haẏar y Adh-Dhahabī.

Algo que da a su tratado de doctrina islámica un estatus especial es la popularidad que alcanzó por encima de cualquier otra obra de la literatura relevante, y que ha perdurado desde su composición hasta la fecha presente. Por ello no resulta extraño observar la gran cantidad de comentarios que se han escrito a fin de

[1] Parcialmente basado en el prefacio de traductor a la traducción al inglés de la explicación del Credo llevada a cabo por Ibn Abī al-ʿIẓẓ. El traductor al inglés es Muhammad ʻAbdul-Haqq Ansari, y su traducción fue realizada para la universidad Muḥammad bin Saʿūd de Riyādh, Arabia Saudí en el año 2000.

[2] "D.H." significa "después de la Hégira", siendo esta última palabra una castellanización del árabe *hiẏrah*, cuyo significado es el de "migración". En este caso es una alusión a la migración del Profeta y sus Compañeros de la ciudad de Meca a Medina. El califa ʻUmar escogió este evento histórico, desde el cual el Islām se estableció e inició su expansión, como punto de partida del calendario que utilizaría a nivel administrativo en el mundo islámico.

profundizar en los principios doctrinales que el Imām aṭ-Ṭaḥāwī enumeró en su Credo.

Entre los diferentes nombres con los que a esta obra se refirieron distintos de sus manuscritos se encuentran; “Mensaje sobre los fundamentos de la Religión” (*risālah fī uṣūl ad-dīn*); “Credo de la gente de la Sunna y el Grupo” (*ʿaqīdah ahl as-sunnah wa al-ẏamāʿah*); y “Entre la Sunna y el Grupo” (*bayn as-sunnah wa al-ẏamāʿah*).

La temática de este “Credo de Ṭaḥāwī”, como la de muchas otras de similar porte, gira entorno a las siguientes cuestiones: la unicidad de Dios (*tawḥīd*); los atributos de Dios (*ṣifāt*); el Decreto de Dios (*qadr*); el Qur'ān como Palabra de Dios (*kalāmul·lāh*); el Profeta Muḥammad ﷺ; los Compañeros del Profeta (*ṣaḥābah*); precedencia del Libro y las narraciones; cuestiones sobre la última vida (*al-'ājirah*); pilares y condiciones de la Creencia (*'īmān*); adhesión al legado del Profeta y abandono del cisma y la innovación religiosa.

Transliteración

Donde se haya hecho necesaria la mención de vocablos árabes, bien sea en el texto o en las notas aclaratorias, estos han sido transliterados de acuerdo a la siguiente tabla:

Consonantes:

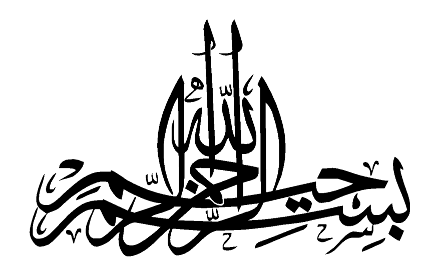
ء	'	ض	ḍ
ب	b	ط	ṭ
ت	t	ظ	ḍh
ث	z	ع	ʿ
ج	ẏ	غ	ġ
ح	ḥ	ف	f
خ	j	ق	q
د	d	ك	k
ذ	dh	ل	l
ر	r	م	m
ز	ż	ن	n
س	s	ه	h
ش	sh	و	w
ص	ṣ	ي	y

Vocales cortas:

◌َ	a
◌ُ	u
◌ِ	i

Vocales largas:

◌َى / ◌َا	ā
◌ُو	ū
◌ِي	ī



En el nombre de Dios,

el Más Misericordioso,

el Más Compasivo

el credo de

Tahawi

قَالَ الْعَلَّامَةُ حُجَّةُ الْإِسْلَامِ أَبُو جَعْفَرٍ الْوَرَّاقُ الطَّحَاوِيُّ -بِمِصْرَ- رَحِمَهُ اللَّهُ:

Dijo el erudito –la autoridad en el Islām– Abū Ẏaʿfar al Warrāq Aṭ-Ṭaḥāwī, en Egipto (que Dios le tenga misericordia):

هَذَا ذِكْرُ بَيَانِ عَقِيدَةِ أَهْلِ السُّنَّةِ وَالْجَمَاعَةِ، عَلَى مَذْهَبِ فُقَهَاءِ الْمِلَّةِ: أَبِي حَنِيفَةَ النُّعْمَانِ بْنِ ثَابِتٍ الْكُوفِيِّ، وَأَبِي يُوسُفَ يَعْقُوبَ بْنِ إِبْرَاهِيمَ الْأَنْصَارِيِّ، وَأَبِي عَبْدِ اللَّهِ مُحَمَّدِ بْنِ الْحَسَنِ الشَّيْبَانِيِّ -رِضْوَانُ اللَّهِ عَلَيْهِمْ أَجْمَعِينَ- وَمَا يَعْتَقِدُونَ مِنْ أُصُولِ الدِّينِ، وَيَدِينُونَ بِهِ رَبَّ الْعَالَمِينَ.

Esto es una mención aclarativa del credo de la gente de la Sunna y el Grupo[1], según el sendero de los juristas de la Religión: Abū Ḥanīfa an-Nuʿmān bin Zābit al-Kūfī, Abū Yūsuf Yaʿqūb bin Ibrāhīm al-Anṣārī, y Abū ʿAbdil·lāh Muḥammad bin al-Ḥasan ash-Shaibānī –Dios esté complacido con todos ellos–, y cuanto ellos creían de los fundamentos de la Religión, y lo que ellos percibían como religión del Señor de cuantos existen[2].

[1] La "Sunna" es el legado del Profeta Muḥammad ﷺ, y "el Grupo" (*al-ẏamāʿah*) es el consenso de sus Compañeros y quienes les siguen en dicha conformidad. "La gente de la Sunna y el Grupo" son aquellos que se mantienen en el modo de entender el Islām propio del Profeta y sus Compañeros, y este apelativo define al Islām "ortodoxo".
[2] Literalmente "Señor de los mundos" (*Rabb al-ʿālamīn*), es decir, las categorías de existencia.

نَقُولُ فِي تَوْحِيدِ اللَّهِ -مُعْتَقِدِينَ بِتَوْفِيقِ اللَّهِ-:

Decimos en relación a la unicidad de Dios, con Creencia y a través del éxito otorgado por Dios:

1 إِنَّ اللَّهَ وَاحِدٌ لَا شَرِيكَ لَهُ.

Ciertamente Dios es Único, y no existe copartícipe para Él[1].

2 وَلَا شَيْءَ مِثْلُهُ،

Nada existe equiparable a Él[2].

3 وَلَا شَيْءَ يُعْجِزُهُ،

Nada hay que Le incapacite[3].

4 وَلَا إِلَهَ غَيْرُهُ.

No existe divinidad salvo Él[4].

5 قَدِيمٌ بِلَا ابْتِدَاءٍ، دَائِمٌ بِلَا انْتِهَاءٍ.

Es Eterno [en el pasado][5] sin principio, y Eterno [en el futuro] sin fin[6].

6 لَا يَفْنَى وَلَا يَبِيدُ.

No perece ni se extingue[1].

---

[1] Es decir, "Único en su divinidad". No existe otro ser que merezca adoración, bien sean súplicas, rituales o cualquier otro tipo de culto. Ello se debe a que Él es el Creador y todo lo demás es creación, estando sujeto por igual a Él, y por ello dice el Qur'ān: «***adoran aparte de Dios aquello que ni les perjudica ni les beneficia, y dicen: "estos son nuestros intercesores ante Dios"***». Este es el mensaje de todos los profetas (Q16:36): «***en verdad hemos suscitado en toda comunidad un mensajero [predicando]: "adorad a Dios y abandonad las falsas divinidades".***» De acuerdo al Qur'ān, de haber en los cielos y la tierra múltiples divinidades, «***ambos se sumergirían en el caos***» (Q21:22). El Islām considera a esta inclinación religiosa la vía natural (Q30:30): «***por tanto dirige tu rostro a la Religión, inclinándote [hacia lo natural], según la naturaleza de Dios en la cual ha originado a la humanidad, pues no hay alteración en la creación de Dios; y tal es la Religión perenne aunque la mayor parte de la humanidad no sabe***».

[2] Q42:11: «***no existe, equiparable a Él, nada en absoluto***»; Q112:4: «***no existe para Él par ninguno***».

[3] Es decir, algo que Él no pueda hacer; algo que Le deje incapaz si se propusiera hacerlo. Q35:44: «***Dios no es de ser incapacitado por nada en los cielos ni en la tierra; ciertamente Él es Conocedor, Poderoso***».

[4] En realidad hay numerosos seres a los que se adora aparte de Dios; la expresión "no hay divinidad salvo Dios" significa que no existe nada ni nadie que *merezca* adoración excepto el Creador de cuanto existe. Ningún ser o fuerza es divinidad en el mundo real; tan solo lo es en la mente de quienes crean en él/ella. Q2:163: «***vuestra divinidad es una divinidad única***»; es decir, Aquel que merece vuestra adoración es solamente uno.

[5] *Qadīm*, literalmente "Antiguo", "Vetusto".

[6] Q57:3: «***Él es el Primero y el Último***».

7 وَلَا يَكُونُ إِلَّا مَا يُرِيدُ.

Y nada [llega a] ser, excepto cuánto Él desea[2].

8 لَا تَبْلُغُهُ الْأَوْهَامُ، وَلَا تُدْرِكُهُ الْأَفْهَامُ.

No Le alcanzan las conjeturas ni Le abarcan los entendimientos [de las personas][3].

9 وَلَا يُشْبِهُ الْأَنَامَ.

No se asemeja a la creación.

10 حَيٌّ لَا يَمُوتُ، قَيُّومٌ لَا يَنَامُ.

Viviente, no muere; Auto Subsistente[4], no duerme[5].

11 خَالِقٌ بِلَا حَاجَةٍ، رَازِقٌ بِلَا مَؤُونَةٍ.

Creador sin necesidad alguna; Proveedor sin dificultad alguna[6].

12 مُمِيتٌ بِلَا مَخَافَةٍ، بَاعِثٌ بِلَا مَشَقَّةٍ.

Dador de la muerte sin temor; Resucitador sin esfuerzo ninguno[7].

13 مَا زَالَ بِصِفَاتِهِ قَدِيمًا قَبْلَ خَلْقِهِ،

Eternamente Poseedor de Sus atributos, antes de [llevar a cabo] Su creación.

14 لَمْ يَزْدَدْ بِكَوْنِهِمْ شَيْئًا لَمْ يَكُنْ قَبْلَهُمْ مِنْ صِفَتِهِ،

Haber traído a la existencia [a Su creación] no Le ha incrementado en nada que no fuera ya atributo Suyo.

15 وَكَمَا كَانَ بِصِفَاتِهِ أَزَلِيًّا كَذَلِكَ لَا يَزَالُ عَلَيْهَا أَبَدِيًّا.

Y de igual modo que ha poseído siempre Sus atributos, no dejará de poseerlos jamás.

---

1 Q55:26-27: «***todo cuanto hay sobre ella [la tierra] ha de perecer, y permanecerá [únicamente] la Faz de tu Señor, Poseedor de Majestad y Munificencia***».

2 Q2:253: «***por el contrario, Dios hace cuanto desea***».

3 Q20:110: «***no Le abarcan en cuanto a conocimiento***».

4 *Qayyūm*: Aquel que persiste sin depender de nada mientras todo depende de Él.

5 Q2:255: «***Dios: no existe divinidad salvo Él, el Viviente, el Auto Subsistente; no le alcanzan somnolencia ni sueño algunos***».

6 Q51:56: «***No He creado a los seres imperceptibles ni al ser humano sino para que me adoren; no deseo de ellos provisión alguna ni deseo que Me alimenten: ciertamente es Dios el Proveedor [de subsistencia], Poseedor de Grandiosa Fuerza***». Q35:15: «***oh humanidad, sois vosotros los necesitados en relación a Dios, y es Dios el Libre de necesidad, Digno de alabanza***». La raíz *ʿ-b-d* incluye la adoración ritual (*ʿibādah*) pero también la “servidumbre” (*ubudīyah*); es decir, Dios ha creado al ser humano y en consecuencia este tiene el deber de reconocer que es Su siervo, es decir, someterse a Su voluntad. Es por ello que su forma de vida correcta o la religión que Dios espera del ser humano es su sometimiento a la voluntad de Él –es decir, el *islām*– (Q3:19).

7 Q17:51: «***Dirán [los negadores]: “¿quién nos hará volver?” Di [en respuesta]: “Aquel que os originó por vez primera”***».

16 لَيْسَ مُنْذُ خَلَقَ الْخَلْقَ اسْتَفَادَ اسْمَ "الْخَالِقِ"، وَلَا بِإِحْدَاثِهِ الْبَرِيَّةِ اسْتَفَادَ اسْمَ "الْبَارِي".

No fue desde el [acto de] haber creado a la creación que [Dios] adquirió el nombre "El Creador", ni fue con [el acto de] producir a la creación que adquirió el nombre "El Originador".

17 لَهُ مَعْنَى الرُّبُوبِيَّةِ وَلَا مَرْبُوبَ، وَمَعْنَى الْخَالِقِ وَلَا مَخْلُوقَ.

A Él correspondía el significado de la soberanía sin haber [seres] gobernados, y el significado de "El Creador" sin haber [seres] creados.

18 وَكَمَا أَنَّهُ مُحْيِي الْمَوْتَى بَعْدَمَا أَحْيَى اسْتَحَقَّ هَذَا الِاسْمَ قَبْلَ إِحْيَائِهِمْ، كَذَلِكَ اسْتَحَقَّ اسْمَ الْخَالِقِ قَبْلَ إِنْشَائِهِمْ.

Y tal y como es Él Quien da la vida a los muertos después de haberlos hecho vivir, era merecedor de este nombre antes de haberles dado vida, y de igual modo era merecedor del nombre "El Creador" antes de haberlos producido.

19 ذَلِكَ بِأَنَّهُ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ، وَكُلُّ شَيْءٍ إِلَيْهِ فَقِيرٌ، وَكُلُّ أَمْرٍ عَلَيْهِ يَسِيرٌ، لَا يَحْتَاجُ إِلَى شَيْءٍ، ﴿لَيْسَ كَمِثْلِهِ شَيْءٌ وَهُوَ السَّمِيعُ الْبَصِيرُ﴾.

Esto se debe a que Él es Capaz de toda cosa a la vez que toda cosa es dependiente de Él. Todo asunto es fácil para Él, y Él no posee necesidad hacia cosa alguna: «*no existe nada equiparable a Él; y Él es el Oyente, el Vidente*»[1].

20 خَلَقَ الْخَلْقَ بِعِلْمِهِ.

Creó a la creación con Su [pleno] conocimiento[2].

21 وَقَدَّرَ لَهُمْ أَقْدَارًا.

Y estableció decretos sobre ellos[3].

22 وَضَرَبَ لَهُمْ آجَالًا.

Y concretó plazos para ellos[4].

23 وَلَمْ يَخْفَ عَلَيْهِ شَيْءٌ قَبْلَ أَنْ يَخْلُقَهُمْ، وَعَلِمَ مَا هُمْ عَامِلُونَ قَبْلَ أَنْ يَخْلُقَهُمْ.

No Le estaba oculto nada antes de haberlos creado, y tenía conocimiento [pleno] de cuanto iban a hacer ellos aún antes de haberlos creado[1].

---

[1] Cita de Q42:11.

[2] Q6:59: «***junto a Él están las llaves de lo imperceptible; no las conoce nadie salvo Él, y conoce cuanto hay en la tierra y en el mar. No cae hoja ninguna sin que Él lo sepa, ni [hay] un grano en lo oscuro de la tierra, ni algo fresco ni marchito, sin que esté en un registro esclarecedor***.»

[3] Q25:2: «***...y Ha creado toda cosa de modo que lo determinó con [minucioso] decreto*»**. Q54:49: **«*ciertamente toda cosa la Hemos creado de acuerdo a una mesura***».

[4] Q3:145: «***y no corresponde a ninguna persona morir sino con la venia de Dios [de acuerdo a] un registro determinado***».

24 وَأَمَرَهُمْ بِطَاعَتِهِ، وَنَهَاهُمْ عَنْ مَعْصِيَتِهِ.

Y ordenó [a Sus siervos] la obediencia a Él, y les prohibió la desobediencia a Él[2].

25 وَكُلُّ شَيْءٍ يَجْرِي بِتَقْدِيرِهِ وَمَشِيئَتِهِ، وَمَشِيئَتُهُ تَنْفُذُ

Toda cosa ocurre de acuerdo a Su decreto [previo] y Su Voluntad, y Su voluntad es ejecutada.

26 لَا مَشِيئَةَ لِلْعِبَادِ إِلَّا مَا شَاءَ لَهُمْ، فَمَا شَاءَ لَهُمْ كَانَ وَمَا لَمْ يَشَأْ لَمْ يَكُنْ.

No así la voluntad de los siervos, a excepción de cuanto Él desea para ellos. De modo que cuanto Él desea para ellos [llega a] ser, y cuanto Él no desea, no es[3].

27 يَهْدِي مَنْ يَشَاءُ، وَيَعْصِمُ وَيُعَافِي فَضْلًا، وَيُضِلُّ مَنْ يَشَاءُ، وَيَخْذُلُ وَيَبْتَلِي عَدْلًا.

Guía a quien desea; protege y mantiene seguro como favor [Suyo]. Extravía a quien desea; humilla y pone a prueba siendo ello justicia.

28 وَكُلُّهُمْ يَتَقَلَّبُونَ فِي مَشِيئَتِهِ بَيْنَ فَضْلِهِ وَعَدْلِهِ.

Y todos ellos varían dentro de Su Voluntad, entre Su favor y Su justicia[4].

29 وَهُوَ مُتَعَالٍ عَنِ الْأَضْدَادِ وَالْأَنْدَادِ.

Y Él es Exaltado por encima de [tener] opuestos e iguales.

30 لَا رَادَّ لِقَضَائِهِ، وَلَا مُعَقِّبَ لِحُكْمِهِ، وَلَا غَالِبَ لِأَمْرِهِ.

No hay quien aleje Su Decreto, no hay quien retrase Su Juicio y no hay quien se sobreponga a Su Orden.

31 آمَنَّا بِذَلِكَ كُلِّهِ، وَأَيْقَنَّا أَنَّ كُلًّا مِنْ عِنْدِهِ.

---

[1] Q8:23: «***y de haber sabido Dios de algún bien dentro de ellos les hubiera hecho oír, pero si les hubiera hecho oír ellos hubieran dado la espalda en rechazo***».

[2] Q51:56: «***No He creado a los seres imperceptibles ni al ser humano sino para que me adoren***».

[3] Q76:30: «***y no [lo] desearéis a menos que lo desee Dios; ciertamente Dios ha sido [siempre] Conocedor, Sabio***». No obstante, el Qur'ān no acepta el decreto de Dios como justificación para quienes obran el mal, ya que ellos son responsables de su elección (Q16:35): «***y dicen aquellos que hacen copartícipes [de Dios a otros]: "de haberlo deseado Dios no hubiéramos adorado aparte de Él a nada en absoluto, ni nosotros ni nuestros ancestros".***» Es importante distinguir de qué hablamos cuando decimos la "Voluntad" de Dios, ya que esta expresión puede tener dos significados. "Voluntad" puede ser (a) "lo que Dios permite que ocurra" o (b) "lo que Dios nos ha encomendado". Un sujeto puede permitir que su hijo cometa un delito para que sea sancionado y aprenda la lección; tal acto está bajo la voluntad del sujeto en el sentido de que él ha permitido que ocurra con algún fin, pero no obstante no está bajo su voluntad en el sentido de que no lo aprueba y de hecho lo condena. La justificación de algunos malhechores se basa en un juego de palabras, pues no todo cuando entra en la Voluntad de Dios es necesariamente aprobado por Él.

[4] Q64:2: «***Él es Quien os ha creado de tal modo que entre vosotros está el negador y entre vosotros está el creyente***». A quien Dios concede el bien es en base a Su favor, y a quien deja en el extravío es en base a Su justicia; jamás extravía a quien no lo merece, pues ello sería injusticia por Su parte. Q8:23: «***y de haber sabido Dios de algún bien dentro de ellos les hubiera hecho oír…***».

Creemos en todo ello, y tenemos certeza de que todo procede de Él.

32 وَإِنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ الْمُصْطَفَى، وَنَبِيُّهُ الْمُجْتَبَى، وَرَسُولُهُ الْمُرْتَضَى.

[Creemos] que Muḥammad es Su siervo elegido, Su Profeta electo y Su Mensajero con el cual está complacido[1].

33 وَإِنَّهُ خَاتَمُ الْأَنْبِيَاءِ، وَإِمَامُ الْأَتْقِيَاءِ، وَسَيِّدُ الْمُرْسَلِينَ، وَحَبِيبُ رَبِّ الْعَالَمِينَ.

Y [creemos] que él es el sello de los Profetas[2], y el líder de los conscientes [de Dios][3], y el más eminente de los enviados[4], y el amado del Señor de cuantos existen.

34 وَكُلُّ دَعْوَى النُّبُوَّةِ بَعْدَهُ فَغَيٌّ وَهَوًى.

Y toda afirmación de profecía [que aparezca] después de él es error y [se basa en] deseos.

35 وَهُوَ الْمَبْعُوثُ إِلَى عَامَّةِ الْجِنِّ، وَكَافَّةِ الْوَرَى، بِالْحَقِّ وَالْهُدَى، وَبِالنُّورِ وَالضِّيَاءِ.

Él es aquel que ha sido enviado para los seres imperceptibles[5] de forma general y para la totalidad de los seres humanos[6] con la verdad y la guía, con la luz y el resplandor.

[1] El Profeta Muḥammad es definido en el Qur'ān como "siervo" de Dios (Q17:1), siendo considerado ello una virtud y no una humillación. Puesto que Dios es el "Señor" (*Rabb*: creador, soberano y sustentador), el ser humano es virtuoso en función de su servidumbre (*'ubudīyah*) a Él.

[2] Es decir, el último profeta de Dios. Q33:40: «***Muḥammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres; por el contrario, es el Mensajero de Dios y el sello de los profetas***».

[3] *Taqwā*, literalmente "precaución" o "protección", es la acción de ser cauto en las acciones de uno pues se es consciente de que serán retribuidas por Dios. Quien posee esta cualidad es denominado "cauto", "precavido" o "consciente [de Dios]" (*muttaqī*). En ocasiones también se traduce como "piadoso".

[4] La creencia general en el Islām es que no se distingue a los enviados de Dios en cuanto a su Religión y su mensaje (Q2:285): «***el Mensajero ha creído en cuanto se ha hecho descender a él procedente de su Señor, así como los creyentes; todos ellos creen en Dios, Sus ángeles, Sus escrituras y Sus Mensajeros [afirmando]: "no hacemos distinción entre ninguno de Sus Mensajeros"***». No obstante, existen factores que sí los diferencian a otros respectos, como el modo en que recibieron la revelación (Q2:253): «***tales son los Mensajeros, a algunos de los cuales hemos favorecido por encima de otros; entre ellos los hay a quienes Dios habló y a algunos los elevó de rango***». El sentido en que Muḥammad es el más eminente es este último, pues es el sello de los Profetas.

[5] El Qur'ān y numerosas citas del Profeta reconocen una forma de vida racional y responsable de sus actos que es imperceptible a los seres humanos, y por ello se denomina en la lengua árabe *ŷinn* (término cuya raíz va ligada a la connotación de "imperceptible" u "oculto"). Aunque en múltiples culturas existen diferentes términos que aluden a los seres imperceptibles, no debe confundirse el concepto qur'ānico con las representaciones posteriores de diferentes culturas musulmanas, como el caso del "genio" (vocablo que proviene del árabe *ŷinn*) de la lámpara, o los "espíritus" de algunas creencias animistas que adquirieron la designación *ŷinn* cuando sus adeptos se convirtieron al Islām y lo mezclaron con sus creencias anteriores. El Qur'ān muestra que el mensaje revelado a Muḥammad también tiene por destinatarios a los *ŷinn*, ya que al igual que los seres humanos son sujetos responsables (Q46:30-31).

[6] El Profeta Muḥammad, a diferencia de profetas anteriores, fue enviado a toda la humanidad como último profeta, y el Qur'ān es una escritura dirigida a la humanidad en su totalidad. Q34:28: «***y no te Hemos enviado sino a la totalidad de la humanidad, como portador de buenas nuevas y como***

36 وَإِنَّ الْقُرْآنَ كَلَامُ اللَّهِ، مِنْهُ بَدَا بِلَا كَيْفِيَّةٍ قَوْلًا، وَأَنْزَلَهُ عَلَى رَسُولِهِ وَحْيًا، وَصَدَّقَهُ الْمُؤْمِنُونَ عَلَى ذَلِكَ
حَقًّا، وَأَيْقَنُوا أَنَّهُ كَلَامُ اللَّهِ تَعَالَى بِالْحَقِيقَةِ،

El Qur'ān es la Palabra de Dios[1]; de Él se origina, sin [conocimiento por nuestra parte] del cómo, como expresión verbal[2]. Lo hizo descender sobre Su Mensajero como inspiración[3], y los creyentes confirman que ello es la una realidad [y no una metáfora] y tienen certeza de que se trata de la Palabra de Dios, siendo [esto] una realidad.

37 لَيْسَ بِمَخْلُوقٍ كَكَلَامِ الْبَرِيَّةِ،

No es algo creado, como en el caso de las palabras de los seres creados[4].

38 فَمَنْ سَمِعَهُ فَزَعَمَ أَنَّهُ كَلَامُ الْبَشَرِ فَقَدْ كَفَرَ، وَقَدْ ذَمَّهُ اللَّهُ وَعَابَهُ، وَأَوْعَدَهُ بِسَقَرَ، حَيْثُ قَالَ
تَعَالَى﴿سَأُصْلِيهِ سَقَرَ﴾، فَلَمَّا أَوْعَدَ اللَّهُ بِسَقَرَ لِمَنْ قَالَ ﴿إِنْ هَذَا إِلَّا قَوْلُ الْبَشَرِ﴾، عَلِمْنَا وَأَيْقَنَّا أَنَّهُ قَوْلُ
خَالِقِ الْبَشَرِ، وَلَا يُشْبِهُ قَوْلَ الْبَشَرِ.

Por tanto, quien lo haya escuchado y haya afirmado que se trata del discurso del ser humano, ha cometido negación[5]. Dios le ha hecho culpable, le ha censurado, y le ha advertido sobre el fuego del infierno cuando ha dicho –el Exaltado–: «*...por lo cual Le haré entrar en el fuego del infierno*»[6], [con lo cual] Dios ha advertido con [dicho] fuego del infierno a quienquiera que diga: «*en verdad esto no es sino la palabra del [mortal] ser humano*»[7]. Tenemos conocimiento y poseemos certeza de que se trata de la

---

advertidor». Q 7:158: «***di [Muḥammad]: "oh vosotros, humanidad: ciertamente soy el Mensajero de Dios hacia todos vosotros"***».

[1] Q9:6: «***y si uno de los que hacen copartícipes [de Dios a otras divinidades] busca asilo contigo, otórgaselo hasta que oiga la Palabra de Dios***».

[2] Esta afirmación tiene por fin refutar a algunos racionalistas extremos que negaron que el Qur'ān fuera expresado por Dios, debido a su reticencia a aceptar varios atributos que el Qur'ān y la Sunna atribuyen a Dios y que ellos consideraban antropomórficos, como el hecho de que Dios se ha expresado verbalmente. Contrariamente, el Qur'ān afirma por ejemplo que «***Dios habló a Moisés con un habla [directa]***» (Q4:164), y se lee también: «***cuando Moisés vino a Nuestro lugar citado y su Señor le habló***» (Q7:143).

[3] Q26:193-195: «***ha descendido con él el espíritu fidedigno sobre tu corazón –a fin de que seas uno de los advertidores– en una lengua árabe esclarecedora***». El "espíritu digno de confianza" o "digno de fiabilidad" (*rūḥ al-amīn*) es el ángel Gabriel, que transmite la revelación de Dios al profeta en cuestión.

[4] Puesto que los atributos de Dios han existido eternamente con Él, como Ṭaḥāwī subrayó anteriormente (ver puntos 13-18), ello incluye Su Habla. Siendo el Qur'ān Su Palabra, no es una creación de Él. Los racionalistas extremos, como parte de su negación de numerosos atributos, negaron el Habla de Dios y con ello se vieron forzados a predicar la idea de que el Qur'ān es "una creación de Dios". De ahí proviene la controversia de "el carácter creado del Qur'ān" (*jalq al-Qur'ān*).

[5] La expresión *faqad kafara*, literalmente "en tal caso ha negado", se afirma sobre alguien cuando expresa una creencia o realiza una acción que es equivalente a negar la verdad del Islām (dicho acto de negación se denomina *kufr*). *Kufr* designa a un acto *positivo* de negación, y no simplemente la "no aceptación".

[6] Cita de Q74:26.

[7] Cita de Q74:25.

Palabra del Creador de los seres humanos, y no se asemeja al discurso del ser humano[1].

39 وَمَنْ وَصَفَ اللَّهَ بِمَعْنًى مِنْ مَعَانِي الْبَشَرِفَقَدْ كَفَرَ، فَمَنْ أَبْصَرَهَذَا اعْتَبَرَ، وَعَنْ مِثْلِ قَوْلِ الْكُفَّارِانْزَجَرَ، وَعَلِمَ أَنَّهُ بِصِفَاتِهِ لَيْسَ كَالْبَشَرِ.

Y quienquiera que defina a Dios con significados de entre [aquellos con los cuales] se define al ser humano, ha cometido negación. En consecuencia, a quienquiera que [llegue] a comprender esto, le servirá de lección [que le ayudará] a estar precavido de decir palabras similares a las de los negadores. Y sabrá que Él, con Sus atributos, no es comparable al ser humano[2].

40 وَالرُّؤْيَةُ حَقٌّ لِأَهْلِ الْجَنَّةِ بِغَيْرِإِحَاطَةٍ وَلَا كَيْفِيَّةٍ، كَمَا نَطَقَ بِهِ كِتَابُ رَبِّنَا ﴿وُجُوهٌ يَوْمَئِذٍ نَاضِرَةٌ إِلَى رَبِّهَا نَاظِرَةٌ﴾، وَتَفْسِيرُهُ عَلَى مَا أَرَادَهُ اللَّهُ تَعَالَى وَعَلِمَهُ.

Y el contemplar [a Dios] es una realidad [que ocurrirá] a la gente del Paraíso, pese a que ellos no [Le] abarcarán, y no [conocemos el] cómo. Ello es de acuerdo a cuanto se afirmó en el Libro de nuestro Señor: «*algunos rostros, en ese Día, estarán resplandecientes; a su Señor [estarán] contemplando*»[3]. Y la explicación [concisa] de ello es según Dios –el Exaltado– deseó, y [de acuerdo a] cuanto Él conocía.

41 وَكُلُّ مَا جَاءَ فِي ذَلِكَ مِنَ الْحَدِيثِ الصَّحِيحِ عَنِ الرَّسُولِ صلى الله عليه وسلم فَهُوَ كَمَا قَالَ، وَمَعْنَاهُ عَلَى مَا أَرَادَ، لَا نَدْخُلُ فِي ذَلِكَ مُتَأَوِّلِينَ بِآرَائِنَا، وَلَا مُتَوَهِّمِينَ بِأَهْوَائِنَا،

Y todo aquello que ha sido transmitido en relación a esta materia a través de narraciones fidedignas procedentes del Mensajero es tal y como él dijo, y su significado es aquel al cual él se refirió. No entramos, en lo concerniente a ello, en interpretaciones basadas en nuestras opiniones, ni construimos ideas basadas en nuestros deseos.

42 فَإِنَّهُ مَا سَلِمَ فِي دِينِهِ إِلَّا مَنْ سَلَّمَ لِلَّهِ عزوجل وَلِرَسُولِهِ صلى الله عليه وسلم ، وَرَدَّ عِلْمَ مَا اشْتَبَهَ عَلَيْهِ إِلَى عَالِمِهِ.

[1] Q17:88: «***di: "de unirse la humanidad y los seres imperceptibles a fin de producir algo similar a esta Recitación, no [lograrían] producir algo similar a ella***».

[2] Dios en el Qur'ān se define con una serie de atributos, la naturaleza de los cuales nos es desconocida. Lo único que se sabe de ellos –independientemente de la fraseología que se utilice en lenguaje humano para describirlos– es lo que la propia Revelación indica: no son en absoluto equiparables a los de la creación (Q42:11, 112:4). Dios está enaltecido y exaltado por encima de cómo Le definan los seres humanos (Q21:22, 23:91).

[3] Cita de Q75:22-23. Contrariamente, los negadores no verán a su Señor: «***pero qué va; ciertamente ellos estarán en ese día velados de su Señor***» (Q83:15). *Ṣaḥīḥ al-Bujārī* registra que la tradición profética también describe que los creyentes verán a Dios, "de igual modo que veis a la luna llena". En esta vida, no obstante, nadie puede ver a Dios (Q6:103): «***no le abarcan las visiones***», por lo cual Moisés respondió a la petición de ver a su Señor (Q7:143): «***no podrás verme***».

Ello es así porque no estará seguro en cuanto su Religión nadie a excepción de aquel que se somete a Dios –Poderoso y Majestuoso– y Su Mensajero[1], y que refiere aquel conocimiento que le es difuso a aquel que lo conozca.

43 وَلا تَثْبُتُ قَدَمُ الْإِسْلَامِ إِلَّا عَلَى ظَهْرِ التَّسْلِيمِ وَالِاسْتِسْلَامِ،

Y no se establecerá con firmeza el Sometimiento [a Dios][2] sino a través de la sumisión y la entrega.

44 فَمَنْ رَامَ عِلْمَ مَا حُظِرَ عَنْهُ عِلْمُهُ، وَلَمْ يَقْنَعْ بِالتَّسْلِيمِ فَهْمُهُ، حَجَبَهُ مَرَامُهُ عَنْ خَالِصِ التَّوْحِيدِ، وَصَافِي الْمَعْرِفَةِ، وَصَحِيحِ الْإِيمَانِ، فَيَتَذَبْذَبُ بَيْنَ الْكُفْرِ وَالْإِيمَانِ، وَالتَّصْدِيقِ وَالتَّكْذِيبِ، وَالْإِقْرَارِ وَالْإِنْكَارِ، مُوَسْوَسًا تَائِهًا، زَائِغًا شَاكًّا، لَا مُؤْمِنًا مُصَدِّقًا، وَلَا جَاحِدًا مُكَذِّبًا.

Y quienquiera que anhele un conocimiento que [forme parte] del conocimiento que se le ha hecho inaccesible, y no esté satisfecho con la sumisión de su entendimiento[3], su anhelo le velará de la sinceridad [exclusiva] en la unicidad [de la adoración a Dios], del claro conocimiento y de la correcta Creencia[4]. A causa de esto deambulará entre la negación [del Islām] y la Creencia, y [entre] la confirmación [de la verdad] y el desmentirla, y [entre] la afirmación y el rechazo. Será [victima] de los susurros, perdido; divagará en la duda, sin ser un creyente que confirme [la verdad] ni un rechazador que [la] desmienta.

45 وَلَا يَصِحُّ الْإِيمَانُ بِالرُّؤْيَةِ لِأَهْلِ دَارِ السَّلَامِ لِمَنِ اعْتَبَرَهَا مِنْهُمْ بِوَهْمٍ، أَوْ تَأَوَّلَهَا بِفَهْمٍ، إِذْ كَانَ تَأْوِيلُ الرُّؤْيَةِ وَتَأْوِيلُ كُلِّ مَعْنًى يُضَافُ إِلَى الرُّبُوبِيَّةِ تَرْكِ التَّأْوِيلِ وَلُزُومِ التَّسْلِيمِ، وَعَلَيْهِ دِينُ الْمُسْلِمِينَ.

Y no será correcta la Creencia en la Visión [de Dios] por parte de los habitantes del Hogar de la Paz[5] de aquellos que la tomen de acuerdo a [su] propia idea o la interpreten en base a [su] entendimiento [propio], puesto que

---

[1] El sometimiento a aquello que el Profeta transmitió no es adoración a él, pues dicho acatamiento es en virtud de que cuanto transmitió procede de Dios. Q4:64: «***no enviamos mensajero alguno sino para que fuera obedecido por la venia de Dios***».

[2] "Sometimiento (a Dios)" es de hecho, en el texto original, *islām*.

[3] Una vez se establece la evidencia de que el mensaje transmitido por un Mensajero de Dios es de hecho verídico y de origen divino, y se ha aceptado esto, cuestionar aquello que dicho Mensajero transmite sobre lo imperceptible constituye negación (*kufr*). Q61:6: «***[rememora] cuando Moisés dijo a su pueblo: "oh pueblo mío, ¿por qué me contrariáis una vez habéis sabido que soy el Mensajero de Dios hacia vosotros?***». No cabe cuestionar lo imperceptible puesto que por definición ello cae fuera de la posibilidad del conocimiento de la personas, y perseguir este conocimiento es seguir los deseos de uno, pues en lo que Dios ha hecho descender no existe el conocimiento que busca (Q28:50): «***¿y quién está más extraviado que aquel que sigue su deseo sin una guía de Dios?***».

[4] "Creencia" (*īmān*) es la seguridad de algo que no deja lugar a duda alguna. No se ha traducido aquí por "fe" pues a menudo esta palabra posee una connotación de confianza ciega. La creencia en el Islām requiere sumisión a cuanto el Profeta transmite de Dios, precisamente después de haberse establecido evidencia concluyente del origen divino de este mensaje –a través de "signos" o "portentos" milagrosos (*'āyāt*)–.

[5] Es decir, el Paraíso.

la interpretación de la Visión –y [de hecho] la interpretación de todo significado adscrito a señorío [de Dios]– es [precisamente] el abandono de la interpretación, y la adhesión a la sumisión. Y en ello se basa la religión de quienes se someten [a Dios][1].

46 وَمَنْ لَمْ يَتَوَقَّ النَّفْيَ وَالتَّشْبِيهَ زَلَّ وَلَمْ يُصِبِ التَّنْزِيهَ.

Y quien no se resguarde a sí mismo de la negación y la equiparación [de Dios con la creación] se habrá desviado, y no logrará la estimación de superioridad [adecuada para Dios].

47 فَإِنَّ رَبَّنَا جَلَّ وَعَلَا مَوْصُوفٌ بِصِفَاتِ الْوَحْدَانِيَّةِ، مَنْعُوتٌ بِنُعُوتِ الْفَرْدَانِيَّةِ، لَيْسَ فِي مَعْنَاهُ أَحَدٌ مِنَ الْبَرِيَّةِ.

Ya que nuestro Señor –Majestuoso y Elevado– es descrito mediante atributos de Unicidad, y es cualificado a través de características de particularidad. No [cabe] en sus significados nada de la creación.

48 وَتَعَالَى عَنِ الْحُدُودِ وَالْغَايَاتِ وَالْأَرْكَانِ وَالْأَعْضَاءِ وَالْأَدَوَاتِ، لَا تَحْوِيهِ الْجِهَاتُ السِّتُّ كَسَائِرِ الْمُبْتَدَعَاتِ.

[Dios es] Exaltado por encima de tener límites y confines, [así como] partes, miembros[2] e instrumentos. No lo contienen las seis direcciones[3], como es el caso con los seres creados.

49 وَالْمِعْرَاجُ حَقٌّ، وَقَدْ أُسْرِيَ بِالنَّبِيِّ صلى الله عليه وسلم، وَعُرِجَ بِشَخْصِهِ فِي الْيَقَظَةِ إِلَى السَّمَاءِ، ثُمَّ إِلَى حَيْثُ شَاءَ اللَّهُ مِنَ الْعُلَا، وَأَكْرَمَهُ اللَّهُ بِمَا شَاءَ، وَأَوْحَى إِلَيْهِ مَا أَوْحَى﴿مَا كَذَبَ الْفُؤَادُ مَا رَأَى﴾. فَصَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فِي الْآخِرَةِ وَالْأُولَى.

El Viaje Nocturno[4] fue real. El Profeta –Dios le bendiga y le otorgue paz– fue tomado de noche y ascendido en persona y estando despierto a lo alto[5],

[1] O "los musulmanes".
[2] Miembros corpóreos, extremidades.
[3] Es decir, nada "contiene" a Dios en su interior pues Él trasciende a todo lo creado.
[4] "El Viaje Nocturno y la Ascensión" (*al-isrā' wa al-miʿrāŷ*) es un evento que tuvo lugar aproximadamente entre un año y dieciséis meses antes de la migración (*hiŷrah*) del Profeta y sus Compañeros de la ciudad de Meca a Yazrib (la posterior Medina). En una noche el Profeta fue transportado por una criatura llamada *al-burāq* (algo así como "el de blancura cegadora" o "el relámpago"), de forma milagrosa, desde la *Kaʿbah* en Meca hasta el templo de Jerusalén, donde lideró en una oración a los demás profetas. A continuación *al-burāq* le transportó a una serie de esferas que transcienden nuestro universo perceptible, donde se encontró con diferentes profetas del pasado. Ascendió hasta el punto más elevado al que ninguna creación de Dios tiene acceso (*sidrat al-muntahā*, el "loto del límite"), y Dios le prescribió las cinco oraciones diarias en la forma en que las conocemos. Durante la Ascensión al Profeta le fueron mostradas escenas del infierno y el Paraíso. Q17:1: «***Enaltecido es Aquel que ha hecho viajar a Su siervo de noche desde el lugar de postración sagrado hasta el lugar de postración más remoto –cuyos alrededores hemos bendecido– a fin de hacerle ver [parte] de Nuestros signos. Ciertamente Él –[solo] Él– es el Oyente, el Vidente.***».
[5] *Samā'* (pl. *samāwāt*) comúnmente traducido por "cielo", alude a cuanto esté "por encima" de algo. En ocasiones se refiere a la atmosfera terrestre, en otras al universo observable y en otras se alude inclu-

y posteriormente a dónde Dios quiso de entre los lugares elevados. Dios le honró y le inspiró[1]; «*no engañó el interior* [del Profeta] *en lo que vio*»[2]. Por ello, que Dios le bendiga y le otorgue paz en la Última [vida] y en la primera.

50 وَالْحَوْضُ الَّذِي أَكْرَمَهُ اللَّهُ تَعَالَى بِهِ -غِيَاثًا لِأُمَّتِهِ- حَقٌّ.

Y el Estanque con el cual Dios –el Exaltado– le ha honrado, como alivio de la sed para su Nación, es una realidad[3].

51 وَالشَّفَاعَةُ الَّتِي ادَّخَرَهَا لَهُمْ حَقٌّ، كَمَا رُوِيَ فِي الْأَخْبَارِ.

La Intercesión que les está reservada es una realidad, tal y como se ha transmitido en las narraciones[4].

52 وَالْمِيثَاقُ الَّذِي أَخَذَهُ اللَّهُ تَعَالَى مِنْ آدَمَ وَذُرِّيَّتِهِ حَقٌّ.

El Pacto que tomó Dios –el Exaltado– de Adán y su descendencia es una realidad[5].

53 وَقَدْ عَلِمَ اللَّهُ تَعَالَى فِيمَا لَمْ يَزَلْ عَدَدَ مَنْ يَدْخُلُ الْجَنَّةَ، وَعَدَدَ مَنْ يَدْخُلُ النَّارَ جُمْلَةً وَاحِدَةً، فَلَا يُزَادُ فِي ذَلِكَ الْعَدَدُ وَلَا يُنْقَصُ مِنْهُ.

Y Dios –el Exaltado– ha sabido desde siempre el número de cuántos entrarán al Paraíso y el número de cuántos entrarán en el infierno, enteramen-

so a campos que trascienden a este y quedan fuera de nuestra perceptibilidad. Es en este último sentido que se dice que el Profeta ascendió a los *samāwāt*.

[1] Referencia a Q53:10.

[2] Cita de Q53:11.

[3] El "Estanque" (*ḥawḍ*) es un contenedor en cuyo interior habrá agua del Paraíso; su bebida será "más blanca que la leche", "más dulce que la miel" y "de mejor aroma que el almizcle". El viaje de una de sus esquinas a otra costaría un mes, y su anchura es igual a su longitud. Cerca de treinta Compañeros del Profeta han narrado acerca del Estanque.

[4] El Islām enseña que nadie puede buscar mediación de otro para acercarse a Dios u obtener Su perdón en esta vida –si bien se le puede pedir a alguien que suplique a Dios por uno–. De igual modo, en el Día de la Retribución nadie tendrá *potestad propia* de interceder o pedir la intercesión de otro (Q2:47-48, 2:122, 6:51, 19:87), puesto que toda la autoridad sobre la intercesión pertenece exclusivamente a Dios (Q39:44). Lo que sí ocurrirá es que Él dará permiso a quien Él desee y con quien esté Él complacido para que pueda interceder por otro de entre aquellos que hayan muerto en el Islām (ver Q2:255, 10:3, 19:87, 20:109, 21:28, 34:23, 43:86 y 53:26). A través de esta intercesión Dios elevará de rango en el Paraíso a algunos, evitará que algunos deban entrar al infierno para expiar sus faltas antes de entrar en el Paraíso, o hará salir del infierno a otros antes de que cumplan su término en él. También concederá Dios formas específicas de intercesión al Profeta de cara a su Nación. Las tradiciones del Profeta acerca de la Intercesión (*shafāʿah*) son cuantiosas.

[5] Dios hizo aparecer ante Sí a toda la humanidad venidera y les hizo reconocer que Él es su Señor (*Rabb*: Creador, Soberano y Sustentador). Q7:172-173: «***haz mención de cuando tu Señor sacó de las entrañas de los hijos de Adán a su descendencia y les hizo dar testimonio de sí mismos: "¿No soy acaso vuestro Señor?" A lo cual respondieron: "¡Efectivamente; damos testimonio de ello!" [Os recordamos esto para que] no vayáis a decir en el Día de la Resurrección: "en verdad, nada sabíamos de esto", o vayáis a decir: "en verdad fueron nuestros antepasados quienes hicieron [a otros] copartícipes [de Dios en la adoración], y nosotros somos sólo sus descendientes: ¿vas pues a destruirnos por lo que hicieron aquellos falsarios?"***». La materia es también tratada por la tradición del Profeta.

te[1]. Por tanto no se incrementará nada de dicho número ni se reducirá de él.

54 وَكَذَلِكَ أَفْعَالُهُمْ فِيمَا عَلِمَ مِنْهُمْ أَنْ يَفْعَلُوهُ،

Y lo mismo es aplicable en lo relativo a sus acciones; Él ha sabido de ellos cuanto iban a realizar.

55 وَكُلٌّ مُيَسَّرٌ لِمَا خُلِقَ لَهُ.

Y a todos ellos se les ha facilitado aquello para lo cual fueron creados.

56 وَالأَعْمَالُ بِالْخَوَاتِيمِ،

Las obras son [valoradas] según [sus] conclusiones.

57 وَالسَّعِيدُ مَنْ سَعِدَ بِقَضَاءِ اللَّهِ، وَالشَّقِيُّ مَنْ شَقِيَ بِقَضَاءِ اللَّهِ.

El afortunado es quien ha sido afortunado por el Decreto de Dios, y el desdichado es quien ha sido desdichado por el Decreto de Dios[2].

58 وَأَصْلُ الْقَدَرِ سِرُّ اللَّهِ تَعَالَى فِي خَلْقِهِ، لَمْ يَطَّلِعْ عَلَى ذَلِكَ مَلَكٌ مُقَرَّبٌ، وَلَا نَبِيٌّ مُرْسَلٌ،

Y el Decreto es básicamente el secreto de Dios –el Exaltado– en Su creación. No adquiere conocimiento al respecto un ángel cercano [a Dios], ni un Profeta enviado [por Dios].

59 وَالتَّعَمُّقُ وَالنَّظَرُ فِي ذَلِكَ ذَرِيعَةُ الْخِذْلَانِ، وَسُلَّمُ الْحِرْمَانِ، وَدَرَجَةُ الطُّغْيَانِ، فَالْحَذَرَ كُلَّ الْحَذَرِ مِنْ ذَلِكَ نَظَرًا وَفِكْرًا وَوَسْوَسَةً، فَإِنَّ اللَّهَ تَعَالَى طَوَى عِلْمَ الْقَدَرِ عَنْ أَنَامِهِ، وَنَهَاهُمْ عَنْ مَرَامِهِ، كَمَا قَالَ اللَّهُ تَعَالَى فِي كِتَابِهِ ﴿لَا يُسْأَلُ عَمَّا يَفْعَلُ وَهُمْ يُسْأَلُونَ﴾، فَمَنْ سَأَلَ: لِمَ فَعَلَ؟ فَقَدْ رَدَّ حُكْمَ الْكِتَابِ، وَمَنْ رَدَّ حُكْمَ الْكِتَابِ كَانَ مِنَ الْكَافِرِينَ.

---

[1] El conocimiento por parte de Dios de quienes entran al Paraíso y quienes entran al infierno se debe a que Él posee pleno conocimiento de toda cosa (Q9:115); Su conocimiento no afecta al libre albedrío de las personas. En una tradición registrada por Bujārī y Muslim, se trasmite que el Profeta afirmó que cada uno haría aquello que estaba registrado de él, y recitó los versos del Qur'ān (Q92:5-8): «***en cuanto a aquel que dio [caridad] y fue consciente [de Dios], y ratificó la verdad de lo mejor, le facilitaremos [el camino a] la facilidad; y en cuanto a aquel que fue mísero y se creyó auto suficiente, y desmintió lo mejor, le facilitaremos [el camino] a la dificultad...***»

[2] En una tradición que aparece en Bujārī y Muslim el Profeta describió el desarrollo embrionario del ser humano y mencionó que en una etapa de este se registra cuál es el destino final del sujeto, de modo que una persona hace acciones propias de quienes merecen el Paraíso pero finalmente actúa de forma contraria, de acuerdo a cómo estaba registrado, y se hace merecedor del infierno; lo mismo ocurre a la inversa. Lo que Dios registró es de acuerdo a Su conocimiento de las elecciones que van a tomar los siervos y *no es un acto de coacción*. Afirmar que Dios retribuye a las personas por unas acciones que Él mismo ha "programado" es atribuirle un acto de injusticia. Cada persona es recompensada por cuanto se haya ganado en su plena libertad, y sus elecciones están dentro de la Voluntad de Dios (ver punto 26 del presente Credo). Q3:182: «***ello se debe a cuanto vuestras manos han preparado para el futuro ya que Dios no es injusto en absoluto con los siervos***». A quienes entren al infierno se les dirá (Q52:16): «***ciertamente no sois retribuidos sino por cuanto solíais hacer***». Q52:21: «***toda persona es rehén de cuanto se haya ganado***».

La profundización y la indagación en ello conducen a la frustración[1]; es una escalera hacia la depravación, y un grado de rebelión [contra Dios][2]. Así que cuidado con todo ello; cuidado con la indagación [en ello], el pensar [sobre ello] y el susurro [sobre ello]. Ya que Dios –el Exaltado– ha ocultado el conocimiento sobre el Decreto de Su creación, y les ha impedido el acceso a él, tal y como Dios –el Exaltado– ha dicho en Su Libro: «*Él no es cuestionado por cuanto hace; ellos sí que son cuestionados*»[3]. Por tanto, quien pregunte "¿por qué [Dios] ha hecho [tal cosa]?" ha contradicho el juicio del Libro, y quien contradiga el juicio del Libro está ya entre los negadores.

60 فَهَذَا جُمْلَةُ مَا يَحْتَاجُ إِلَيْهِ مَنْ هُوَ مُنَوَّرٌ قَلْبُهُ مِنْ أَوْلِيَاءِ اللّٰهِ تَعَالَى، وَهِيَ دَرَجَةُ الرَّاسِخِينَ فِي الْعِلْمِ؛

Esto es, por tanto, un resumen de lo requerido de quien posea un corazón iluminado de entre los aliados de Dios –el Exaltado–, y es el grado [que se espera] de los firmemente arraigados en el conocimiento.

61 لِأَنَّ الْعِلْمَ عِلْمَانِ: عِلْمٌ فِي الْخَلْقِ مَوْجُودٌ، وَعِلْمٌ فِي الْخَلْقِ مَفْقُودٌ، فَإِنْكَارُ الْعِلْمِ الْمَوْجُودِ كُفْرٌ، وَادِّعَاءُ الْعِلْمِ الْمَفْقُودِ كُفْرٌ، وَلَا يَثْبُتُ الْإِيمَانُ إِلَّا بِقَبُولِ الْعِلْمِ الْمَوْجُودِ، وَتَرْكِ طَلَبِ الْعِلْمِ الْمَفْقُودِ.

[Ello] se debe a que el conocimiento es de dos tipos: el conocimiento disponible para la creación y el conocimiento inaccesible en la creación. Por tanto, desmentir el conocimiento disponible es negación [del Islām], y afirmar [poseer] conocimiento inaccesible es negación [del Islām][4]. Y no se hace firme la Creencia sino con la aceptación del conocimiento disponible y el abandono de la búsqueda del conocimiento inaccesible.

---

[1] Puesto que las personas percibimos algunas ocurrencias como negativas, nos preguntamos cosas como "¿por qué existe el mal?". Este tipo de indagaciones, cuando se pierde el control (en otras palabras, se le "da demasiadas vueltas"), conducen al indivuduo a adentrarse en cuestiones que su mente ni siquiera puede abarcar y cuyo conocimiento resta tan solo en Aquel que posee control sobre cada átomo, conduciéndole a cuestionar el porqué de cuanto Dios hace y decreta. Como consecuencia, la persona queda perturbada –en ocasiones de forma irreversible– y ello le lleva a caer en el *kufr*. El Islām, no cabe duda de ello, invita a los seres humanos a no aceptar dogmas de fe sin cuestionar su verdad, pero de igual modo espera de la persona que ha reconocido la verdad del Islām que acepte aquello que sus textos transmiten sobre lo imperceptible (*al-ġaib*), lo cual incluye el Decreto de Dios (*qadr*), y que se abstenga del conocimiento que queda fuera de su alcance, pues *parte de lo razonable es reconocer los límites de la razón*. Cuando el siervo entiende esto se siente liberado, pues no se ve obligado a resolver ecuaciones que su cerebro no está lo más mínimamente capacitado para empezar a intentar entender, mucho menos resolver.

[2] Es rebelión puesto que la persona se niega a reconocer sus límites y cuestiona al Creador de cuántos existen.

[3] Cita de Q21:23.

[4] Es decir, tanto negar algo de la Revelación como afirmar que se conoce algo de lo imperceptible no transmitido en la Revelación es negación (*kufr*). Q72:26-27: «***[Dios es] el Conocedor de lo imperceptible, de modo que no tiene acceso a lo imperceptible –[que es] de Él– nadie en absoluto, excepto lo que Le plazca [revelar] a un Mensajero…***».

62 وَنُؤْمِنُ بِاللَّوْحِ وَالْقَلَمِ، وَبِجَمِيعِ مَا فِيهِ قَدْ رُقِمَ،

Creemos en la Tabla, el Cálamo, y en todo cuanto hay inscrito en ella [1].

63 فَلَو اجْتَمَعَ الْخَلْقُ كُلُّهُمْ عَلَى شَيْءٍ كَتَبَهُ اللَّهُ تَعَالَى فِيهِ أَنَّهُ كَائِنٌ: لِيَجْعَلُوهُ غَيْرَكَائِنٍ لَمْ يَقْدِرُوا عَلَيْهِ، وَلَو اجْتَمَعُوا كُلُّهُمْ عَلَى شَيْءٍ لَمْ يَكْتُبْهُ اللَّهُ تَعَالَى فِيهِ: لِيَجْعَلُوهُ كَائِنًا لَمْ يَقْدِرُوا عَلَيْهِ، جَفَّ الْقَلَمُ بِمَا هُوَ كَائِنٌ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ،

Y de juntarse la creación en su totalidad contra algo que Dios –el Exaltado– haya registrado en ella[2] que deba existir, a fin de que no exista, no tendrían capacidad de hacerlo. Y de reunirse todos ellos contra alguna cosa que Dios –el Exaltado– no haya registrado en ella, para hacerla existente, no tendrían poder de hacerlo. Se ha secado el Cálamo [habiendo escrito] cuánto deba existir hasta el Día de la Resurrección.[3]

64 وَمَا أَخْطَأَ الْعَبْدَ لَمْ يَكُنْ لِيُصِيبَهُ، وَمَا أَصَابَهُ لَمْ يَكُنْ لِيُخْطِئَهُ.

Aquello que no le sucedió al siervo, jamás podría haberle ocurrido; y aquello que le sucedió, jamás podría haberse evitado. [4]

65 وَعَلَى الْعَبْدِ أَنْ يَعْلَمَ أَنَّ اللَّهَ قَدْ سَبَقَ عِلْمُهُ فِي كُلِّ كَائِنٍ مِنْ خَلْقِهِ، فَقَدَّرَذَلِكَ تَقْدِيرًا مُحْكَمًا مُبْرَمًا، لَيْسَ فِيهِ نَاقِضٌ وَلَا مُعَقِّبٌ، وَلَا مُزِيلٌ وَلَا مُغَيِّرٌ، وَلَا نَاقِصٌ وَلَا زَائِدٌ مِنْ خَلْقِهِ فِي سَمَاوَاتِهِ وَأَرْضِهِ،

Le incumbe al siervo saber que Dios ha precedido en Su conocimiento a todo lo existente de Su creación, de modo que lo ha decretado [todo] minuciosamente, de forma decisiva y con firmeza. No hay nada de Su creación –ni en Sus cielos ni en Su tierra– que lo cancele ni lo revoque, ni quien lo elimine ni lo altere; [no hay] reducción ni incremento algunos[5].

---

[1] En el *Sunan* de Abī Dawūd hay una tradición en que el Profeta describe que Dios creó “el Cálamo” (*al-Qalam*: “el instrumento de escritura”) al que ordenaría escribir cuanto fuera a ocurrir hasta el Día del Juicio. La “Tabla” (*al-lawḥ*) en la cual los decretos fueron inscritos es mencionada en el Qur'ān (85:21-22): «***se trata de una Recitación noble, [inscrita] en una Tabla Preservada***».

[2] La Tabla.

[3] En una tradición compilada por Tirmidhī, ʿAbdul·lāh bin ʿAbbās narra que un día estaba detrás del Profeta en una montura y este le dijo, entre otras cosas: «*...que sepas que si la comunidad fuera a unirse a fin de beneficiarte en algo, no te beneficiarían salvo en aquello que Dios haya registrado para ti. Y de unirse a fin de perjudicarte en algo, no te perjudicarían salvo en aquello que Dios haya registrado para ti. Los cálamos han sido [ya] levantados, y las hojas [ya] se han secado* .»

[4] Saber esto debe librar a la persona de dar vueltas a cuanto le haya ocurrido, pues sabe que ello forma parte del Decreto y no podría haber sido de otra manera (Q57:22-23), dejando el asunto en manos del Omnisciente: «***No hay calamidad que golpee en la tierra o en vuestras personas sin estar en un registro con anterioridad a que la originemos; ciertamente ello es para Dios algo fácil. [Tened esto presente] a fin de que no os entristezcáis por aquello que se os ha escapado ni os entusiasméis por lo que os ha alcanzado, pues Dios no ama a ningún jactancioso fanfarrón.***» Es decir, la consecuencia práctica de la creencia en el Decreto en la persona que se somete a Dios es una estabilidad psicológica libre de las excesivas reacciones emocionales ante los momentos de dicha por un lado y los de tristeza por otro lado.

[5] Q67:14: «***¿Es que no va a saber Aquel que ha creado, siendo Él el Sutil, el Consciente?***»

66 وَذَلِكَ مِنْ عَقْدِ الْإِيمَانِ، وَأُصُولِ الْمَعْرِفَةِ، وَالِاعْتِرَافِ بِتَوْحِيدِ اللَّهِ تَعَالَى وَرُبُوبِيَّتِهِ، كَمَا قَالَ تَعَالَى فِي كِتَابِهِ ﴿وَخَلَقَ كُلَّ شَيْءٍ فَقَدَّرَهُ تَقْدِيرًا﴾، وَقَالَ تَعَالَى ﴿وَكَانَ أَمْرُ اللَّهِ قَدَرًا مَقْدُورًا﴾

Y ello está entre lo esencial de la Creencia, los fundamentos del conocimiento y el reconocimiento de la unicidad de Dios –el Exaltado– y Su Señorío, tal y como ha dicho Él –el Exaltado– en Su Libro: «*y ha creado toda cosa, de modo que lo ha decretado con [minucioso] decreto*»[1]. Y ha dicho –el Exaltado–: «*y la orden de Dios es [algo] decretado, determinado*»[2].

67 فَوَيْلٌ لِمَنْ صَارَ لِلَّهِ تَعَالَى فِي الْقَدَرِ خَصِيمًا، وَأَحْضَرَ لِلنَّظَرِ فِيهِ قَلْبًا سَقِيمًا. لَقَدِ الْتَمَسَ بِوَهْمِهِ فِي فَحْصِ الْغَيْبِ سِرًّا كَتِيمًا، وَعَادَ بِمَا قَالَ فِيهِ أَفَّاكًا أَثِيمًا.

Así pues, ¡ay de quien se muestre hacia Dios –el Exaltado–, en relación al Decreto, como discutidor, e indague en ello con un corazón enfermo! Ha buscado con su ignorancia la indagación en algo de lo imperceptible [que representa] un secreto sellado. Y se ha vuelto, a causa de lo que ha dicho, en un farsante pecador.

68 وَالْعَرْشُ وَالْكُرْسِيُّ حَقٌّ.

El Trono[3] y el Escabel son una realidad[4].

69 وَهُوَ مُسْتَغْنٍ عَنِ الْعَرْشِ وَمَا دُونَهُ.

Y Él no necesita del Trono y menos aun de cuanto hay por debajo de él[5].

70 مُحِيطٌ بِكُلِّ شَيْءٍ وَفَوْقَهُ، وَقَدْ أَعْجَزَ عَنِ الْإِحَاطَةِ خَلْقَهُ.

---

[1] Cita de Q25:2.

[2] Cita de Q33:38.

[3] Q65:15-16: «***Poseedor del Trono Sublime, Hacedor de cuanto desea***». Q27:26: «***Dios: no existe divinidad salvo Él, Señor del Trono Grandioso***». Según Q69:17, en el Día del Juicio «***cargaran con el Trono de Tu Señor ocho***». Una tradición de Bujārī menciona que la mejor parte del Paraíso (*al-firḍaws*) tiene encima de sí el Trono, y otra de Bujārī y Muslim afirma que el Día del Juicio el Profeta encontrará a Moisés agarrado a uno de los postes del Trono.

[4] La expresión qur'ānica que afirma que Dios "sobre el Trono se elevó" o "se elevó sobre el Trono" (*ʿalā al-ʿarsh istawā* o *istawā ʿalā al-ʿarsh*) aparece en el Qur'ān siete veces, siempre junto a una mención del acto creativo de Dios y Su soberanía sobre la creación –lo mismo es aplicable a la mención de Su "Escabel" (*kursī*) en Q2:255–. Pese a que el Profeta y sus Compañeros recitaban estos versos, no hay evidencia de que debatieran la naturaleza exacta de lo que la expresión describe. Indagar sobre detalles de lo imperceptible (*ġaib*) no especificados por la revelación contradice a la doctrina islámica de que lo imperceptible solo puede conocerse a través de ésta (Q72:26-27; ver también el punto 61 del presente Credo). En consecuencia, lo único que se sabe de la naturaleza de los atributos de Dios es lo que la propia Revelación afirma: no son en absoluto equiparables a los de la creación (Q42:11, 112:4). Ver también puntos 39 y 47 del Credo.

[5] Q29:6: «***ciertamente Dios es, de hecho, Libre de necesidad respecto a cuantos existen***». *Al-ʿālamīn*, literalmente "los mundos", alude a todas las categorías de existencia que son creación de Dios.

Abarca toda cosa[1] y está por encima de [todo] ello[2], mas ha hecho a la creación incapaz de abarcarlo[3].

71 وَنقُولُ: إِنَّ اللَّهَ اتَّخَذَ إِبْرَاهِيمَ خَلِيلًا، وَكَلَّمَ اللَّهُ مُوسَى تَكْلِيمًا، إِيمَانًا وَتَصْدِيقًا وَتَسْلِيمًا.

Afirmamos que Dios tomó a Abraham como amigo [amado][4] y que Dios habló a Moisés con un habla [directa][5], [afirmando todo esto] con Creencia, confirmando su veracidad y con [plena] sumisión.

72 وَنُؤْمِنُ بِالْمَلَائِكَةِ وَالنَّبِيِّينَ، وَالْكُتُبِ الْمُنَزَّلَةِ عَلَى الْمُرْسَلِينَ، وَنَشْهَدُ أَنَّهُمْ كَانُوا عَلَى الْحَقِّ الْمُبِينِ.

Creemos en los ángeles, los profetas y las escrituras que se han hecho descender sobre los enviados, y damos testimonio de que estos estuvieron en la verdad evidente[6].

73 وَنُسَمِّي أَهْلَ قِبْلَتِنَا مُسْلِمِينَ مُؤْمِنِينَ، مَا دَامُوا بِمَا جَاءَ بِهِ النَّبِيُّ صلى الله عليه وسلم مُعْتَرِفِينَ، وَلَهُ بِكُلِّ مَا قَالَ وَأَخْبَرَ مُصَدِّقِينَ.

Designamos a la gente de nuestra Dirección[7] [hacia la cual rezamos] "sometidos [a Dios], creyentes", mientras corroboren aquello que trajo el Pro-

[1] Q4:126: «***y a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra, y Él ha sido [siempre] Abarcador de toda cosa***».

[2] Las referencias en el Qur'ān y la tradición del Profeta a la Transcendencia de Dios –es decir, el hecho de que Dios está por encima de Su creación– son demasiadas como para mencionar aquí. Basta con algunas referencias: en ocasiones se mencionan los atributos de Dios "el Exaltado" (*al-ʿAlī*: Q2.255, 26:4, etc.), "el Más Exaltado" (*al-Aʿlā*: Q87:1) y "el Excelso" (*al-Mutaʿālī*: Q13:9); se menciona que Dios está "exaltado" (*taʿālā*: Q6:100, 7:190, 10:18, 16:1, etc.); se afirma el enaltecimiento (*subḥān*) de Dios o se menciona como verbo que Él es enaltecido (*sabbaḥa*) (Q17:43, 21:22, 23:91, etc., así como el principio de las suras 17, 57, 59, 61, 62, 64 y 87); se menciona que Dios está "en lo alto" (*fī as-samā'*: Q67:16); que Dios está "por encima" (*fawqa*: Q6:18, 6:61, 16:50); que los ángeles "ascienden" a Dios (Q70:3-4); que Jesús "ascendió" a Dios (Q3:55, 4:158); que las buenas palabras "ascienden" a Dios (Q35:10); se habla de la experiencia de la "Ascensión" (*miʿrāŷ*) del Profeta (Q17:1, 53:1-18); y se describe cómo Dios hace llegar la revelación con el verbo "hacer descender" (*anẓala* y *naẓẓala*: Q3:3, 59:21, etc.).

[3] Podría significar que ha hecho a la creación incapaz de abarcarlo a Él o incapaz de abarcar "toda cosa".

[4] Q4:125: «***y tomó Dios a Abraham como amigo***».

[5] Q4:164: «***y habló Dios a Moisés con habla [directa]***».

[6] Q2:177: «***la rectitud no es que volváis vuestros rostros en dirección hacia oriente o hacia occidente; por el contrario, la rectitud está [en] quien cree en Dios, el Día Último, los ángeles, las escrituras y los profetas***». Q2:285: «***el Mensajero ha creído en lo que se ha hecho descender a él, así como los creyentes: todos ellos han creído en Dios, Sus ángeles, en Sus escrituras y en Sus mensajeros***».

[7] La "dirección" (*qibla*) hacia la cual se vuelven quienes oran en el Islām es "El Lugar de postración Sagrado" (*al-masŷid al-ḥarām*) en Meca (Q2:144): «*...**así que dirige tu rostro hacia el lugar de postración sagrado; dondequiera que estéis, volved vuestros rostros hacia el lugar de postración sagrado***». La dirección hacia la cual rezaban el Profeta Muḥammad y sus Compañeros durante la etapa inicial de su misión era originalmente Jerusalén. Cuando estos emigraron a Medina se encontraron en esta ciudad una amplia comunidad de judíos, quienes *a priori* se supone eran seguidores de su misma religión. Si bien muchos de estos reconocían a Muḥammad como profeta, mostraron una animadversión e incluso oposición abierta que iba contra todo pronóstico de los musulmanes. Debido a esta negación o *kufr* de dicha comunidad, Dios reveló el cambio de dirección de la oración (*qibla*), punto de inflexión que convertiría de forma definitiva a los seguidores del Profeta Muḥammad en una

feta –Dios le bendiga y le otorgue paz– con conocimiento, y [mientras] confirmen la veracidad de todo aquello que él dijo y respecto a lo cual informó[1].

74 وَلَا نَخُوضُ فِي اللَّهِ، وَلَا نُمَارِي فِي دِينِ اللَّهِ.

No nos adentramos en discurso vano en relación a Dios ni disputamos sobre la Religión de Dios.

75 وَلَا نُجَادِلُ فِي الْقُرْآنِ، وَنَشْهَدُ أَنَّهُ كَلَامُ رَبِّ الْعَالَمِينَ، نَزَلَ بِهِ الرُّوحُ الْأَمِينُ، فَعَلَّمَهُ سَيِّدَ الْمُرْسَلِينَ مُحَمَّدًا صلى الله عليه وسلم،

No disputamos acerca del Qur'ān y damos testimonio de que se trata de la Palabra del Señor de cuantos existen; descendió con él el espíritu fidedigno y se lo instruyó al líder de los enviados, Muḥammad –Dios le bendiga y le otorgue paz–.[2]

76 وَهُوَ كَلَامُ اللَّهِ تَعَالَى لَا يُسَاوِيهِ شَيْءٌ مِنْ كَلَامِ الْمَخْلُوقِينَ، وَلَا نَقُولُ بِخَلْقِهِ،

Se trata de la Palabra de Dios –el Exaltado– y no le es comparable nada del discurso de los seres creados. Y no decimos que es "Su creación".

77 وَلَا نُخَالِفُ جَمَاعَةَ الْمُسْلِمِينَ.

Y no nos apartamos de la comunidad de los que se someten [a Dios].

78 وَلَا نُكَفِّرُ أَحَدًا مِنْ أَهْلِ الْقِبْلَةِ بِذَنْبٍ، مَا لَمْ يَسْتَحِلَّهُ.

No declaramos negador a nadie de entre la gente de la Dirección [hacia la cual rezamos] debido a una falta [que cometa], siempre y cuando él no la declare lícita[3].

79 وَلَا نَقُولُ: لَا يَضُرُّ مَعَ الْإِيمَانِ ذَنْبٌ لِمَنْ عَمِلَهُ.

nueva y distinta comunidad religiosa (*ummah*). Obviamente este cambio de dirección enfureció a muchos judíos pues suponía romper la ambigüedad en su lealtad al Profeta y tenía por finalidad, de forma decisiva, «***hacer conocido quién es que sigue al Mensajero [distinguiéndolo] de quién se vuelve sobre sus talones***» (Q2:142-143).

[1] Siempre y cuando alguien realice la oración del Islām y no niega lo que transmitió el Profeta, se le reconoce como "sometido a Dios" (*muslim*) y como "creyente" (*mu'min*); no se le expulsa de dichas denominaciones por cometer una falta. Ver punto 78 del Credo a continuación.

[2] Q26:193-195: «***lo ha hecho descender el espíritu fidedigno sobre tu corazón, a fin de que estés entre los advertidores, en una lengua árabe esclarecedora***». La mención de que el ángel que transmite la revelación es digno de confianza (*amīn*) es una defensa de la integridad del Qur'ān como mensaje divino, añadido al hecho de que el propio Muḥammad ﷺ era conocido como "el digno de confianza" (*al-amīn*) por sus contribulos antes de su misión como profeta.

[3] Cometer una falta no anula el Islām de la persona, pero cometerla afirmando que no es una falta sí lo hace. Por ejemplo, si alguien comete adulterio y reconoce que ha hecho mal, dicha falta no le vuelve negador (*kāfir*), pero no obstante si afirma que el adulterio es lícito, contradiciendo de forma consciente todos los textos del Qur'ān y la Sunna que afirman de forma explícita que es ilícito, sí se vuelve negador.

No decimos [por otro lado]: "una falta no perjudica a la Creencia de quien la comete[1]".

80 نَرْجُو لِلْمُحْسِنِينَ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنْ يَعْفُوَ عَنْهُمْ، وَيُدْخِلَهُمُ الْجَنَّةَ بِرَحْمَتِهِ، وَلَا نَأْمَنُ عَلَيْهِمْ، وَلَا نَشْهَدُ لَهُمْ بِالْجَنَّةِ، وَنَسْتَغْفِرُ لِمُسِيئِهِمْ، وَنَخَافُ عَلَيْهِمْ، وَلَا نُقَنِّطُهُمْ.

Y deseamos para los que actúan con excelencia de entre los creyentes que Él les perdone y les haga entrar en el Paraíso a través de Su misericordia. No aseguramos [que ello] les [vaya a ocurrir], ni damos testimonio de que están en el Paraíso. Y pedimos perdón por quienes cometen malas obras y tememos por ellos, aunque no hacemos que se desesperen.[2]

81 وَالْأَمْنُ وَالْإِيَاسُ يَنْقُلَانِ عَنْ مِلَّةِ الْإِسْلَامِ، وَسَبِيلُ الْحَقِّ بَيْنَهُمَا لِأَهْلِ الْقِبْلَةِ.

[Tanto] la seguridad como la desesperación expulsan [al individuo] de la religión del Sometimiento [a Dios][3]. La realidad está entre ambos, para la gente de la Dirección [hacia la cual oramos].

82 وَلَا يَخْرُجُ الْعَبْدُ مِنَ الْإِيمَانِ إِلَّا بِجُحُودِ مَا أَدْخَلَهُ فِيهِ.

No expulsa al siervo de la Creencia nada salvo [su] repudio de aquello que le introdujo en ella.

83 وَالْإِيمَانُ: هُوَ الْإِقْرَارُ بِاللِّسَانِ، وَالتَّصْدِيقُ بِالْجَنَانِ.

La Creencia es la afirmación con la lengua y la confirmación de veracidad con el corazón.[4]

84 وَجَمِيعُ مَا صَحَّ عَنْ رَسُولِ اللَّهِ صلى الله عليه وسلم مِنَ الشَّرْعِ وَالْبَيَانِ كُلُّهُ حَقٌّ.

---

[1] Tampoco se afirma el extremo contrario: que cometer la falta no tiene ningún efecto negativo al individuo que la comete.

[2] El equilibrio que el Islām encomienda es el de esperar que Dios recompense el bien y perdone el mal, sin confiarse de que el perdón está garantizado ni desesperarse creyendo que el perdón no es posible. Q17:57: «***esos son quienes suplican buscando hacia su Señor los medios de acceso –a fin de ser los más cercanos–, y anhelan Su Misericordia a la vez que temen Su castigo; ciertamente el castigo de tu Señor ha sido [siempre] digno de precaverse***». La misma lección se encuentra en una narración de *Sunan an-Nasā'ī* en la cual el Profeta preguntó a un joven agonizante qué sentía, y cuando este le respondió que tenía esperanza de que Dios le perdone aunque también temía por sus malas acciones, el Profeta afirmó que cuando estos dos sentimientos están en el corazón del siervo, Dios le da lo que espera y le libra de lo que teme.

[3] En cuanto al exceso de seguridad, el Qur'ān afirma (Q7:98): «***nadie se siente a salvo del plan de Dios salvo quienes están perdidos***». En cuanto al exceso de desesperación afirma (Q12:87): «***nadie desespera de Dios salvo los negadores***».

[4] El concepto islámico de "Creencia" (*īmān*) lleva implícito el reflejo de las convicciones en las palabras (Q35:10) y las acciones (ver Q2:82, 5:9, 7:42, 10:9, 19:96, 29:7, 42:26), lo cual queda patente en decenas de requerimientos del Qur'ān a aquellos que han creído de que hablen el bien y actúen con rectitud. Lo mismo es aplicable al *ḥadīz*. Q103: «***¡Por el tiempo! Ciertamente la humanidad está en [estado de] pérdida, a excepción de aquellos que han creído, han realizado obras de rectitud, se han encomendado la verdad y se han encomendado la perseverancia***». Nótese que el Qur'ān no exceptúa del estado generalizado de perdición en que la humanidad se encuentra a aquellos que creen únicamente, sino a aquellos que creen *y* actúan en consecuencia *y* transmiten esa verdad.

Y todo cuanto se haya autenticado, procedente del Mensajero de Dios –Dios le bendiga y le otorgue paz– en lo relativo a la Legislación y las aclaraciones, es todo ello verídico.

85 وَالْإِيمَانُ وَاحِدٌ وَأَهْلُهُ فِي أَصْلِهِ سَوَاءٌ، وَالتَّفَاضُلُ بَيْنَهُمْ بِالْخَشْيَةِ وَالتُّقَى، وَمُخَالَفَةِ الْهَوَى، وَمُلَازَمَةِ الْأَوْلَى.

La Creencia es una única [entidad], y su gente es fundamentalmente igual; la superioridad entre ellos es de acuerdo al temor y la consciencia [de Dios], la oposición a los deseos y la adhesión a lo primordial.[1]

86 وَالْمُؤْمِنُونَ كُلُّهُمْ أَوْلِيَاءُ الرَّحْمَنِ، وَأَكْرَمُهُمْ عِنْدَ اللَّهِ أَطْوَعُهُمْ وَأَتْبَعُهُمْ لِلْقُرْآنِ.

Y los creyentes –todos ellos– son aliados del Misericordioso, y los de mayor nobleza entre ellos, en lo que a Dios respecta, son los más obedientes [a Él] y los que más siguen el Qur'ān.[2]

87 وَالْإِيمَانُ: هُوَ الْإِيمَانُ بِاللَّهِ، وَمَلَائِكَتِهِ، وَكُتُبِهِ، وَرُسُلِهِ، وَالْيَوْمِ الْآخِرِ، وَالْقَدَرِ خَيْرِهِ وَشَرِّهِ، وَحُلْوِهِ وَمُرِّهِ مِنَ اللَّهِ تَعَالَى.

La Creencia es: creencia en Dios, Sus ángeles, Sus escrituras [reveladas], Sus mensajeros, el Día Último y el Decreto, con lo agradable y desagradable [que conlleva]; tanto lo dulce como lo amargo de él provienen de Dios[3].

88 وَنَحْنُ مُؤْمِنُونَ بِذَلِكَ كُلِّهِ، لَا نُفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِنْ رُسُلِهِ، وَنُصَدِّقُهُمْ كُلَّهُمْ عَلَى مَا جَاءُوا بِهِ.

---

[1] La Creencia es una sola cosa, la cual puede aumentar y decrecer en el individuo. Q8:2: «***y cuando Sus signos les son recitados, se incrementa su creencia***». Q74:31: «***...y a fin de que incremente a aquellos que han creído en su creencia***». Q48:4: «***es Él Quien hizo descender la tranquilidad sobre los corazones de los creyentes a fin de incrementarles creencia a su [actual] creencia***».

[2] Q10:3: «***incontestablemente, en verdad, sobre los aliados de Dios no hay [por qué] temer y ellos no se entristecerán***». La palabra *walī* ("aliado cercano" o "aliado protector", usado aquí en el primer sentido) fue adoptada por algunos místicos como forma de designar a ciertas personas que presuntamente habrían logrado tal grado de cercanía a Dios que sería posible buscar su mediación con el fin de acercarse a Él, y en este caso el concepto de "*walī*" es similar al de un "santo" en la tradición católica (es una generalización sostener que este concepto existe uniformemente dentro del misticismo islámico). No obstante de acuerdo al Libro y la Sunna *todos* los creyentes comunes que adoran a Dios son Sus *awliyā'* (es decir, Sus "aliados" o Sus "cercanos"), y Él es *Walī* de ellos (es decir, su "Aliado Protector").

[3] Q9:51: «***Di: "nada nos tocará salvo lo que haya registrado Dios para nosotros"***». Las cosas negativas que ocurren a las personas provienen de Dios y responden a diferentes finalidades, entre ellas: ponerle a prueba a fin de ayudarle a desarrollar la paciencia y aumentar con ello su rango ante Dios (Q2:155); hacerle expiar sus faltas a través del sufrimiento; como retribución por el mal que el propio individuo ha hecho (Q4:79); y con el fin de que tenga oportunidad de cambiar su modo de vida (30:41).

Somos creyentes en todo ello; no hacemos distinción entre ninguno de Sus mensajeros, y confirmamos la veracidad de todos ellos en relación a aquello con lo cual vinieron.[1]

89 وَأَهْلُ الْكَبَائِرِ مِنْ أُمَّةِ مُحَمَّدٍ صلى الله عليه وسلم فِي النَّارِ لَا يُخَلَّدُونَ، إِذَا مَاتُوا وَهُمْ مُوَحِّدُونَ، وَإِنْ لَمْ يَكُونُوا تَائِبِينَ، بَعْدَ أَنْ لَقُوا اللَّهَ عَارِفِينَ مُؤْمِنِينَ، وَهُمْ فِي مَشِيئَتِهِ وَحُكْمِهِ إِنْ شَاءَ غَفَرَ لَهُمْ، وَعَفَا عَنْهُمْ بِفَضْلِهِ، كَمَا ذَكَرَ عزوجل فِي كِتَابِهِ: ﴿وَيَغْفِرُ مَا دُونَ ذَٰلِكَ لِمَنْ يَشَاءُ﴾، وَإِنْ شَاءَ عَذَّبَهُمْ فِي النَّارِ بِعَدْلِهِ، ثُمَّ يُخْرِجُهُمْ مِنْهَا بِرَحْمَتِهِ وَشَفَاعَةِ الشَّافِعِينَ مِنْ أَهْلِ طَاعَتِهِ، ثُمَّ يَبْعَثُهُمْ إِلَى جَنَّتِهِ،

Y la gente [que haya perpetrado] faltas mayores[2] dentro de la Nación de Muḥammad –Dios le bendiga y le otorgue paz– estarán en el Fuego [pero] no de forma eterna, siempre y cuando hubieran fallecido siendo reconocedores de la Unicidad [de Dios], aun en caso de no haberse arrepentido [de dichas faltas]. Siempre y cuando se hayan encontrado con Dios siendo conocedores [de Él] y creyentes, están sujetos a Su Voluntad y Su Juicio; si Dios lo desea les perdonará y les absolverá en base a Su Favor, tal y como menciona Él –Poderoso y Majestuoso– en Su Libro: *«...y perdona cuanto esté por debajo de ello a quien desea»*[3]. Y si lo desea les castigará en el Fuego en base a Su Justicia y luego les hará salir[4] en base a Su Misericordia y la intercesión de los intercesores de entre la gente de la obediencia [a Dios], y posteriormente los introducirá en Su Paraíso.

90 وَذَلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ تَعَالَى تَوَلَّى أَهْلَ مَعْرِفَتِهِ، وَلَمْ يَجْعَلْهُمْ فِي الدَّارَيْنِ كَأَهْلِ نُكْرَتِهِ الَّذِينَ خَابُوا مِنْ هِدَايَتِهِ، وَلَمْ يَنَالُوا مِنْ وَلَايَتِهِ.

---

[1] No se distingue entre los mensajeros de Dios creyendo en unos y negando a otros (Q4:150-151): «***y dicen: "creemos en algunos y negamos a algunos", deseando tomar una vía intermedia; tales son los negadores, de hecho***».

[2] Se denomina "faltas mayores" (*kabā'ir*, singular *kabīrah*) a aquellas faltas de especial gravedad en el Islām, las cuales han sido prohibidas en el Qur'ān y la Sunna a través de una advertencia con el Fuego para quien la realice, o con una indicación de que la ira de Dios o Su maldición recaen sobre quien la cometa, o con una pena legal a aplicar sobre quien la lleva a cabo. Entre las faltas mayores están: atribuir divinidad a algo aparte de Dios (*shirk*), el homicidio injustificado, el abandono de la oración, la conducta irreverente hacia los padres, la fornicación y el adulterio, el involucrarse en la usura, el mentir sobre Dios o Su Mensajero, la arrogancia, el consumo de estupefacientes, las apuestas, la acusación de fornicación o adulterio a mujeres inocentes, la mentira, la imitación del sexo opuesto, la ostentación, el espionaje, la estafa, el insulto a los Compañeros del Profeta, etc.

[3] Ver Q4:48 y Q4:116, donde se afirma que Dios perdona cuanto desea a quien muera sin haber atribuido divinidad a nada aparte de Dios.

[4] Nadie que muera habiendo adorado a Dios de forma exclusiva y reconociéndole como el Único Digno de adoración permanecerá eternamente en el Fuego, incluso si tiene que permanecer en él un tiempo determinado antes de entrar al Paraíso a fin de expiar sus faltas. Numerosas narraciones testifican que aquel que haya afirmado con sinceridad que no existe divinidad salvo Dios terminará por entrar en el Paraíso.

Y ello se debe a que Dios –el Exaltado– es Aliado Protector de la gente que Le reconoce, y no les trata en las dos moradas[1] como a la gente que Le niega –aquellos que han fracasado [en seguir] Su Guía y no obtuvieron de su alianza protectora–.

91 اللَّهُمَّ يَا وَلِيَّ الْإِسْلَامِ وَأَهْلِهِ ثَبِّتْنَا عَلَى الْإِسْلَامِ حَتَّى نَلْقَاكَ بِهِ.

¡Oh Dios, oh Aliado Protector del Islām[2] y su gente: danos firmeza en el Islām hasta que Te encontremos con él!

92 وَنَرَى الصَّلَاةَ خَلْفَ كُلِّ بَرٍّ وَفَاجِرٍ مِنْ أَهْلِ الْقِبْلَةِ، وعَلَى مَنْ مَاتَ مِنْهُمْ.

Mantenemos [la validez de] la oración detrás de todo [individuo] –bien sea recto o transgresor– de entre la gente de la Dirección [hacia la cual rezamos], y [la oración] por quienes hayan muerto de entre ellos.[3]

93 وَلَا نُنَزِّلُ أَحَدًا مِنْهُمْ جَنَّةً وَلَا نَارًا، وَلَا نَشْهَدُ عَلَيْهِمْ بِكُفْرٍ وَلَا بِشِرْكٍ وَلَا بِنِفَاقٍ، مَا لَمْ يَظْهَرْ مِنْهُمْ شَيْءٌ مِنْ ذَلِكَ، وَنَذَرُ سَرَائِرَهُمْ إِلَى اللَّهِ تَعَالَى.

No declaramos a ninguno de ellos como [morador] del Paraíso o del Fuego, y no damos testimonio [etiquetándolos] con la negación, con la atribución de copartícipes [a Dios] ni con la hipocresía, siempre y cuando nada de ello sea completamente aparente en ellos. Y dejamos sus secretos a Dios –el Exaltado–.

94 وَلَا نَرَى السَّيْفَ عَلَى أَحَدٍ مِنْ أُمَّةِ مُحَمَّدٍ صلى الله عليه وسلم إِلَّا مَنْ وَجَبَ عَلَيْهِ السَّيْفُ.

No mantenemos [la validez del uso de] la espada contra nadie de la Nación de Muḥammad –Dios le bendiga y le otorgue paz–, salvo contra aquel para el cual [el uso de] la espada se haga imperativo.[4]

95 وَلَا نَرَى الْخُرُوجَ عَلَى أَئِمَّتِنَا وَوُلَاةِ أُمُورِنَا وَإِنْ جَارُوا، وَلَا نَدْعُو عَلَيْهِمْ، وَلَا نَنْزِعُ يَدًا مِنْ طَاعَتِهِمْ، وَنَرَى طَاعَتَهُمْ مِنْ طَاعَةِ اللَّهِ عزوجل فَرِيضَةً، مَا لَمْ يَأْمُرُوا بِمَعْصِيَةٍ، وَنَدْعُو لَهُمْ بِالصَّلَاحِ وَالْمُعَافَاةِ.

No mantenemos [la validez] de la rebelión contra nuestros líderes ni contra quienes poseen autoridad sobre nuestros asuntos[1], incluso si actúan

[1] Es decir, el Paraíso y el infierno.
[2] Es decir, de la religión de la entrega a Tu voluntad.
[3] Diversas tradiciones del Profeta demuestran la validez de realizar la oración detrás de un gobernante aunque sea corrupto, siempre y cuando no abandone la oración. De hecho esta excepción señalada por el Profeta es uno de los argumentos utilizados por aquellos juristas que consideran que quien abandona la oración queda fuera del Islām (es decir, "si quienes abandonan la oración fueran musulmanes no sería lícito rebelarse contra ellos").
[4] No le está permitido a alguien de la Nación (*ummah*) de Muḥammad poner fin a la vida de otro de igual condición, a menos que sea por una causa para la cual el Islām así lo establece, como en el caso de una pena legal cuya demanda sea la vida del culpable. Nótese que en el caso de las penas legales estas deben ser ejecutadas después del proceso judicial pertinente; ningún creyente celoso puede "ejecutar" ninguna "sentencia" por su cuenta.

opresivamente. No suplicamos [a Dios] en contra de ellos ni retiramos [nuestra] mano de la obediencia a ellos. Mantenemos que la obediencia a ellos es [parte] de la obediencia a Dios –Poderoso y Majestuoso– de forma imperativa, siempre y cuando no nos ordenen algo que implique el pecado. Suplicamos por ellos para que se corrijan y [reciban] el perdón.

96 وَنَتَّبِعُ السُّنَّةَ وَالْجَمَاعَةَ، وَنَجْتَنِبُ الشُّذُوذَ وَالْخِلَافَ وَالْفُرْقَةَ.

Seguimos la Sunna y el Grupo, y abandonamos las divisiones, las disputas y la separación.[2]

97 وَنُحِبُّ أَهْلَ الْعَدْلِ وَالْأَمَانَةِ، وَنُبْغِضُ أَهْلَ الْجَوْرِ وَالْخِيَانَةِ.

Amamos a la gente de la justicia y la fiabilidad, y sentimos animadversión hacia la gente de la injusticia y la traición.

98 وَنَقُولُ: اللَّهُ أَعْلَمُ فِيمَا اشْتَبَهَ عَلَيْنَا عِلْمُهُ.

Decimos "Dios sabe mejor" en relación a aquello cuyo conocimiento nos sea ambiguo.[3]

99 وَنَرَى الْمَسْحَ عَلَى الْخُفَّيْنِ فِي السَّفَرِ وَالْحَضَرِ، كَمَا جَاءَ فِي الْأَثَرِ.

Afirmamos la [validez de] frotar los calcetines de cuero, durante el viaje así como en la permanencia [en la residencia de uno], tal y como nos ha llegado a través de las narraciones[4].

100 وَالْحَجُّ وَالْجِهَادُ مَاضِيَانِ مَعَ أُولِي الْأَمْرِ مِنَ الْمُسْلِمِينَ، بَرِّهِمْ وَفَاجِرِهِمْ إِلَى قِيَامِ السَّاعَةِ، لَا يُبْطِلُهُمَا شَيْءٌ وَلَا يَنْقُضُهُمَا.

---

[1] Q4:59: «***oh vosotros que habéis creído, obedeced a Dios y obedeced al Mensajero, y a quienes se haya dado autoridad de entre vosotros***». Diversas narraciones del Profeta apuntan a que la obediencia al líder es obligatoria "aun de tratarse de un esclavo", siempre y cuando no ordene realizar un acto de desobediencia a Dios, pues "no hay obediencia a la creación [válida] en desobediencia al Creador".

[2] La "Sunna" es el legado del Profeta Muḥammad, y el "Grupo" es el consenso de los Compañeros del Profeta y quienes les siguen en dicho consenso. En una narración registrada por Tirmidhī el Profeta advirtió en un discurso de despedida que quienes vivieran después de él verían numerosas diferencias de opinión, por lo cual aconsejó seguir su Sunna y la *sunna* –es decir, el ejemplo o práctica– de sus sucesores rectamente guiados, aferrarse a ella con los dientes y tener cuidado con las innovaciones en la religión. Otras narraciones señalan que el Profeta predijo la división de su Nación en múltiples sectas, de acuerdo al patrón de las comunidades religiosas que sucedieron a Moisés y Jesús –Dios les bendiga y les otorgue paz–, y que todas ellas acabarían en el infierno salvo una; en una narración esta es denominada "el Grupo" (*al-ŷamāʿah*), y en otra se explica que es la que se corresponde con aquello en lo que el Profeta y sus Compañeros estuvieron.

[3] La costumbre del Profeta y sus Compañeros era remitir el conocimiento a Dios cuando se ignoraba, y el propio Qur'ān instruye a hacerlo (Q18:26): «***di: "Dios sabe mejor cuanto tiempo tardaron; a Él pertenece lo imperceptible de los cielos y la tierra"***».

[4] Los tratados clásicos de credo islámico suelen mencionar alguna cuestión de jurisprudencia islámica (*fiqh*) que hubiera sido puesta en tela de juicio. El vínculo entre esto y el credo islámico es lógico, pues dar validez a las narraciones en que se basan diferentes edictos islámicos representa en sí una afirmación de creencia en cuanto ha sido transmitido a través de las narraciones de autenticidad constatada.

La Peregrinación y la Lucha [permanecen como deber] a ser llevados a cabo junto a quienes han sido investidos de autoridad de entre los sometidos [a Dios] –tanto los rectos como los transgresores de entre ellos– hasta el establecimiento de la Hora. Nada las [puede] abolir ni cancelar.

101 وَنُؤْمِنُ بِالْكِرَامِ الْكَاتِبِينَ، فَإِنَّ اللَّهَ قَدْ جَعَلَهُمْ عَلَيْنَا حَافِظِينَ.

Creemos en los nobles registradores, ya que Dios ha ello de ellos preservadores sobre nosotros.[1]

102 وَنُؤْمِنُ بِمَلَكِ الْمَوْتِ، الْمُوَكَّلِ بِقَبْضِ أَرْوَاحِ الْعَالَمِينَ.

Creemos en el ángel de la muerte, el [cual ha sido] encargado con la toma de las almas de cuántos existen.[2]

103 وَبِعَذَابِ الْقَبْرِ لِمَنْ كَانَ لَهُ أَهْلًا، وَسُؤَالِ مُنْكَرٍ وَنَكِيرٍ فِي قَبْرِهِ عَنْ رَبِّهِ وَدِينِهِ وَنَبِيِّهِ، عَلَى مَا جَاءَتْ بِهِ الْأَخْبَارُ عَنْ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ وَسَلَّمَ، وَعَنِ الصَّحَابَةِ رِضْوَانُ اللَّهِ عَلَيْهِمْ.

Y [creemos] en el castigo de la tumba[3] a quien sea merecedor de él; y en el interrogatorio de *Munkar* y *Nakīr* en su tumba en relación a [quién fue] su señor, [cuál fue] su religión y [cuál fue] su profeta, de acuerdo a lo que han transmitido al respecto las narraciones procedentes del Mensajero de Dios –Dios le bendiga y le otorgue paz, así como a su familia– y de los Compañeros –que la complacencia de Dios esté sobre ellos–.

104 وَالْقَبْرُ رَوْضَةٌ مِنْ رِيَاضِ الْجَنَّةِ، أَوْ حُفْرَةٌ مِنْ حُفَرِ النِّيرَانِ.

La tumba es [para el cuestionado] o bien un jardín de entre los jardines del Paraíso o bien un pozo de entre los pozos de Fuego.

105 وَنُؤْمِنُ بِالْبَعْثِ وَجَزَاءِ الْأَعْمَالِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ، وَالْعَرْضِ وَالْحِسَابِ، وَقِرَاءَةِ الْكِتَابِ، وَالثَّوَابِ وَالْعِقَابِ، وَالصِّرَاطِ وَالْمِيزَانِ

Creemos en la Resurrección y la retribución por las obras en el Día de la Resurrección; la presentación [de las acciones] y el ajuste de cuentas; en la

[1] Alusión a los ángeles que registran las obras de los seres humanos. Q82:10-12: «***y ciertamente sobre vosotros hay preservadores, nobles registradores que conocen cuanto hacéis…***». Q43:80: «***¿o es que piensan que no oímos sus secretos y sus susurros? Por el contrario, nuestros enviados están junto a ellos, registrando***».
[2] Q32:11: «***di: "tomará vuestras almas el ángel de la muerte, el cual ha sido encargado sobre vosotros, y luego hacia vuestro Señor se os retornará"***».
[3] El "castigo de la tumba" (*ʿadhāb al-qabr*) se refiere al tormento al que se someterá a algunas personas por sus acciones después de su muerte y antes del Día de la Resurrección. "Tumba" es aquí un estado más que un lugar, pues lo mismo es aplicable a quienes mueran y no reciban sepultura. Existen diversas narraciones proféticas al respecto.

lectura del registro [de las acciones] y en la recompensa y el castigo [consecuentes][1]; y el Puente [sobre el infierno][2] y la Balanza[3].

106 وَالْجَنَّةُ وَالنَّارُ مَخْلُوقَتَانِ، لَا تَفْنَيَانِ أَبَدًا وَلَا تَبِيدَانِ،

El Paraíso y el Fuego están [ya] creados. Jamás perecerán ni tendrán fin.

107 وَإِنَّ اللهَ تَعَالَى خَلَقَ الْجَنَّةَ وَالنَّارَ قَبْلَ الْخَلْقِ، وَخَلَقَ لَهُمَا أَهْلًا، فَمَنْ شَاءَ مِنْهُمْ إِلَى الْجَنَّةِ فَضْلًا مِنْهُ، وَمَنْ شَاءَ مِنْهُمْ إِلَى النَّارِ عَدْلًا مِنْهُ،

Y ciertamente Dios –el Exaltado– creó el Paraíso y el Fuego antes de la creación, y creó para ellos a sus moradores[4]. De modo que quien Él desee de entre ellos irá al Paraíso, como favor de Él, y quien desee de entre ellos irá al Fuego, en base a Su justicia.

108 وَكُلٌّ يَعْمَلُ لِمَا قَدْ فَرَغَ لَهُ، وَصَائِرٌ إِلَى مَا خُلِقَ لَهُ.

Todos ellos actúan de acuerdo a lo que se les ha determinado, y se dirigen a aquello para lo cual fueron creados[5].

109 وَالْخَيْرُ وَالشَّرُّ مُقَدَّرَانِ عَلَى الْعِبَادِ.

Y tanto el bien como el mal están decretados para los siervos.

110 وَالِاسْتِطَاعَةُ الَّتِي يَجِبُ بِهَا الْفِعْلُ مِنْ نَحْوِ التَّوْفِيقِ الَّذِي لَا يَجُوزُ أَنْ يُوصَفَ الْمَخْلُوقُ بِهِ، فَهِيَ مَعَ الْفِعْلِ، وَأَمَّا الِاسْتِطَاعَةُ مِنْ جِهَةِ الصِّحَّةِ وَالْوُسْعِ وَالتَّمَكُّنِ وَسَلَامَةِ الْآلَاتِ فَهِيَ قَبْلَ الْفِعْلِ، وَبِهَا يَتَعَلَّقُ الْخِطَابُ، وَهُوَ كَمَا قَالَ تَعَالَى ﴿لَا يُكَلِّفُ اللَّهُ نَفْسًا إِلَّا وُسْعَهَا﴾.

La capacidad que requiere la acción a ser llevada a cabo como [impulso] otorgado [por Dios], que no es posible atribuir al ser creado, va junto a la

[1] Q28:84: «***quien venga con el buen obrar le corresponderá algo mejor que este, y a quien venga con la mala obra, en tal caso no se recompensará a quienes hacen las malas acciones sino de acuerdo a cuanto solían hacer***». Q69:18: «***en ese día serán presentadas [las acciones] y no permanecerá oculto ningun secreto de vosotros***».

[2] El Puente (*aṣ-ṣirāt*) aludido aquí es uno al que diversas narraciones proféticas describen; estará sobre el infierno y todas las personas deberán pasar por él, aunque solo los creyentes lo lograrán atravesar. Muchos comentadores del Qur'ān consideran que Q19:71-72 alude a este Puente.

[3] Q21:47: «***y situaremos las balanzas de la equidad para el Día de la Resurrección de modo que ninguna persona será tratada injustamente en absoluto, y de haber una [obra] equivalente a una semilla de mostaza, la traeremos; y bastamos como Ajustadores de cuentas***». Ver también Q23:102-103.

[4] Q3:133 afirma, en referencia al Paraíso, que ha sido «***...preparado para los conscientes [de Dios]***», y Q2:24 así como Q3:131 afirman sobre el infierno que ha sido «***...preparado para los negadores***». Estos textos, así como el hecho de que el Profeta vio escenas del Paraíso y el infierno, demostrarían que estos lugares son ya existentes.

[5] Como se mencionó, no existe vinculo causal entre el Conocimiento divino de cuanto fueran a ganarse los siervos –y por tanto de sus destinos– y las elecciones que estos toman. Es por ello que se subraya que aquellos que son condenados lo son en base a la Justicia divina, y por ello el Qur'ān reitera que quienes recibirán el castigo no son recompensados "***sino por aquello que solían hacer***" (*bimā kānū yaʿmalūn*), "***por cuando se han ganado***" (*bimā kasabū*) o "***por cuanto sus manos han preparado para el futuro***" (*bimā qaddamat 'aidīhim*). Ver punto 26 del Credo. La idea de que los siervos actúan por coacción del Decreto de Dios es el sello distintivo de la secta *ŷahmīyah*.

acción. En cuanto a la capacidad resultante de la salud, la habilidad, la posibilidad y el buen estado de los miembros [físicos], estos preceden a la acción, y es en base a estas que la responsabilidad resta sobre el sujeto responsable, tal y como dice el Exaltado: «*Dios no carga a ninguna persona sino en la medida de su capacidad*».[1]

111 **وَأَفْعَالُ الْعِبَادِ خَلْقُ اللَّهِ، وَكَسْبٌ مِنَ الْعِبَادِ**

Las acciones de los siervos son creación de Dios, pero cuanto obtienen pertenece a los siervos.[2]

112 **وَلَمْ يُكَلِّفْهُمُ اللَّهُ تَعَالَى إِلَّا مَا يُطِيقُونَ، وَلَا يُطِيقُونَ إِلَّا مَا كَلَّفَهُمْ، وَهُوَ تَفْسِيرُ: "لَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللَّهِ". نَقُولُ: لَا حِيلَةَ لِأَحَدٍ، وَلَا حَرَكَةَ لِأَحَدٍ، وَلَا تَحَوُّلَ لِأَحَدٍ عَنْ مَعْصِيَةِ اللَّهِ إِلَّا بِمَعُونَةِ اللَّهِ، وَلَا قُوَّةَ لِأَحَدٍ عَلَى إِقَامَةِ طَاعَةِ اللَّهِ وَالثَّبَاتِ عَلَيْهَا إِلَّا بِتَوْفِيقِ اللَّهِ.**

Y Dios –el Exaltado– no les responsabiliza sino con lo que son capaces de cargar, y no cargan sino con aquello de lo cual Él les ha responsabilizado[3]. Y esta es la explicación de [la frase] “no hay fuerza ni poder sino a través de Dios”[4]. Decimos: no hay maniobra de nadie, ni movimiento de nadie, ni escape de nadie de la desobediencia a Dios si no es a través de la ayuda de Dios. Y no hay poder de nadie para persistir en la obediencia a Dios y perseverar en ella sino a través del éxito [otorgado por] Dios.[5]

113 **وَكُلُّ شَيْءٍ يَجْرِي بِمَشِيئَةِ اللَّهِ تَعَالَى وَعِلْمِهِ وَقَضَائِهِ وَقَدَرِهِ،**

Toda cosa fluye de acuerdo a la Voluntad de Dios –el Exaltado–, Su Conocimiento, Su Determinación y Su Decreto.

114 **غَلَبَتْ مَشِيئَتُهُ الْمَشِيئَاتِ كُلَّهَا، وَغَلَبَ قَضَاؤُهُ الْحِيَلَ كُلَّهَا،**

Su Voluntad prevalece sobre toda otra voluntad y Su Determinación prevalece sobre todo esfuerzo.

---

[1] Cita de Q2:286. En resumen: *el sujeto responsable es llevado a rendir cuentas tan solo por aquellas acciones sobre las cuales tiene poder*. Esto se refleja en el modo en que múltiples regulaciones son establecidas por el Qur'ān; véase Q3:97: «***y a Dios debe la humanidad la peregrinación a la Casa –quien tenga capacidad de encontrar una vía a ello–***». Q58:4: «***...y quien no tenga la capacidad, que alimente pues a sesenta pobres***».

[2] La creación de las acciones de las personas se atribuye a Dios pues Él es el Creador de toda cosa, pero puesto que estas son hechas a través de la elección de los individuos, estos se ganan el mérito. Q39:62: «***Dios es el Creador de toda cosa***». En este sentido, cuando el Profeta cogió un puñado de tierra y lo lanzó hacia los paganos, Dios se atribuyó a Sí mismo el lanzamiento (Q8:17): «***y no lanzaste tú cuando lanzaste, sino que Dios lanzó...***».

[3] Q2:284: «***Dios no carga a ninguna persona excepto según su capacidad***».

[4] En árabe: *lā ḥawla wa lā quwwata il·la bil·lāh*.

[5] Q35:11: «***y no hay persona que aumente en edad ni se reduce en la edad de nadie sin que ello esté en un registro; ciertamente ello es para Dios algo fácil***». Q59:5: «***no cortasteis árbol ninguno ni lo dejasteis en pie sobre sus raíces sino mediante permiso de Dios***».

115 يَفْعَلُ مَا يَشَاءُ وَهُوَ غَيْرُ ظَالِمٍ أَبَدًا،

Hace cuanto desea sin ser jamás injusto.

116 تَقَدَّسَ عَنْ كُلِّ سُوءٍ وَحَيْنٍ، وَتَنَزَّهَ عَنْ كُلِّ عَيْبٍ وَشَيْنٍ﴿لَا يُسْأَلُ عَمَّا يَفْعَلُ وَهُمْ يُسْأَلُونَ﴾.

Es Puro respecto a todo mal o tribulación, y está por encima de toda deficiencia y mancha: «*Él no es cuestionado por cuanto hace, mientras ellos sí son cuestionados*»[1].

117 وَفِي دُعَاءِ الْأَحْيَاءِ وَصَدَقَاتِهِمْ مَنْفَعَةٌ لِلْأَمْوَاتِ.

Los vivos pueden beneficiar a los muertos con sus súplicas y caridades.[2]

118 وَاللَّهُ تَعَالَى يَسْتَجِيبُ الدَّعَوَاتِ وَيَقْضِي الْحَاجَاتِ.

Dios –el Exaltado– es Quien responde a las súplicas y cubre las necesidades.[3]

119 وَيَمْلِكُ كُلَّ شَيْءٍ وَلَا يَمْلِكُهُ شَيْءٌ،

Él posee soberanía sobre toda cosa y nada posee soberanía sobre Él.

120 وَلَا غِنَى عَنِ اللَّهِ تَعَالَى طَرْفَةَ عَيْنٍ، وَمَنِ اسْتَغْنَى عَنِ اللَّهِ طَرْفَةَ عَيْنٍ فَقَدْ كَفَرَ، وَصَارَ مِنْ أَهْلِ الْحَيْنِ.

No se puede prescindir de Dios –el Exaltado– ni [durante] el parpadeo del ojo[4]. Y quien [considere] que puede prescindir de Dios [durante] un parpadeo del ojo ha negado [del Islām], y se ha convertido en uno de entre la gente de la destrucción.

121 وَاللَّهُ يَغْضَبُ وَيَرْضَى، لَا كَأَحَدٍ مِنَ الْوَرَى.

Dios se enoja y se complace, mas no en el mismo modo que los seres creados.[5]

---

[1] Cita de Q21:23.

[2] Q59:10: «***y aquellos que vinieron después de ellos dicen: "¡oh Señor nuestro, perdónanos y a nuestros hermanos que nos precedieron en la creencia!"***». Mientras este verso aprueba la súplica de quienes viven por quienes han muerto en el Islām, numerosas narraciones del Profeta dan de igual modo validez al beneficio de la caridad y el ayuno que los musulmanes hagan en vida por sus hermanos ya fallecidos, así como el pago de las deudas de estos (el cual les libra de responsabilidad). No hay inconsistencia entre este principio y la idea de que «***no habrá para el ser humano excepto [el fruto] de su esfuerzo***» (Q53:39), puesto que los familiares y amigos que suplican por el fallecido forman parte de lo que este se ganó en la vida; lo que el Qur'ān sí niega es *que alguien adquiera el mérito de las obras de otro*, pero no que se beneficie de lo que otro haga por él. Existe, no obstante, ciertas acciones que el autor del presente credo ha omitido debido a que las primeras generaciones de musulmanes (los *salaf*) no las realizaban, como reunirse a recitar Qur'ān "entregando" la recompensa a alguien fallecido.

[3] Q40:60: «***y vuestro Señor ha dicho: "invocadme y os responderé"***». Q2:186: «***y cuando te pregunten Mis siervos acerca de Mí, [hazles saber] entonces que estoy cerca; respondo a la súplica del suplicante cuando Me suplica***».

[4] Es decir, no existe momento ninguno en que el individuo quede fuera del conocimiento y por tanto de la "jurisdicción" de Dios.

[5] El autor del credo aclara aquí que los atributos de Dios mencionados, igual que todos los demás, deben ser afirmados a la vez que se niega similitud alguna con los atributos de la creación (ver punto

122 وَنُحِبُّ أَصْحَابَ رسُولِ صلى الله عليه وسلم، وَلاَ نُفْرِطُ في حُبِّ أَحَدٍ مِنْهُم؛ وَلاَ نَتَبَرَّأ مِنْ أَحَدٍ مِنْهُم، وَنُبْغِضُ مَنْ يُبْغِضُهُم، وَبِغَيْرِ الخَيْرِ يَذْكُرُهُم، ولا نَذْكُرُهُم إلاَّ بِخَيْرٍ، وَحُبُّهُم دِينٌ وإيمَانٌ وإحْسَانٌ، وَبُغْضُهُم كُفْرٌ ونِفَاقٌ وطُغْيَانٌ.

Amamos a los Compañeros del Mensajero de Dios –Dios le bendiga y le otorgue paz–, mas no nos extralimitamos en el amor por ninguno de ellos ni nos desasociamos de ninguno de ellos. Detestamos a quienes les detesten y mencionen de ellos algo aparte del bien; y nosotros no mencionamos de ellos nada salvo el bien. El amor hacia ellos es Religión, Creencia y excelencia, mientras que detestarlos implica negación [del Islām], hipocresía y transgresión.[1]

123 وَنُثْبِتُ الْخِلَافَةَ بَعْدَ رَسُولِ اللَّهِ صلى الله عليه وسلم أَوَّلًا لِأَبِي بَكْرٍ الصِّدِّيقِ رضي الله عنه تَفْضِيلًا لَهُ وَتَقْدِيمًا عَلَى جَمِيعِ الْأُمَّةِ، ثُمَّ لِعُمَرَ بْنِ الْخَطَّابِ رضي الله عنه، ثُمَّ لِعُثْمَانَ رضي الله عنه، ثُمَّ لِعَلِيِّ بْنِ أَبِي طَالِبٍ رضي الله عنه، وَهُمُ الْخُلَفَاءُ الرَّاشِدُونَ وَالْأَئِمَّةُ الْمَهْدِيُّونَ.

Afirmamos la Sucesión[2] después del Profeta–Dios le bendiga y le otorgue paz–, en primer lugar, a Abū Bakr el Veraz[3] –Dios esté complacido con él– [confirmando] su excelencia y su precedencia a toda la Nación. Luego a

39 del Credo). De este modo se refuta por un lado a quienes niegan los atributos de Dios, y por otro a quienes los considerean equivalentes a los de la creación. Q48:18: «***Dios se ha complacido de los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol...***». Q4:93: «***Dios [derramó] Su ira sobre él y le maldijo***». Esto responde a los racionalistas que negaron el hecho de que Dios se complazca o enoje por considerar que ello es antropomorfismo.

[1] Q9:100: «***y [en cuanto a] los primeros aventajados de entre los Emigrantes y los Auxiliadores, y aquellos que les hayan seguido en el bien, Dios se ha complacido con ellos y ellos se han complacido con Él; y Él les ha prometido jardines por cuyos suelos [fluyen] arroyos, en los cuales permanecerán eternamente: tal es el éxito grandioso***». Q48:29: «***Muḥammad es el Mensajero de Dios, y aquellos que están junto a él son contundentes con los negadores y compasivos entre sí; les ves inclinándose y postrándose***». De acuerdo a una narración compilada por Bujārī y Muslim, el Profeta prohibió hablar mal de sus Compañeros alegando que si alguien gasta en caridad lo equivalente al Monte Uḥud en oro no logrará el mérito que ellos se ganaron, ni la mitad de este siquiera.

[2] La sucesión (*jilāfah*) se refiere al gobierno de la Nación (*umma*) después de la muerte del Profeta. Abū Bakr, ʿUmar, ʿUzmān y ʿAlī fueron sucesores del Profeta Muḥammad no en su calidad de profeta sino d gobernante. Cada uno de estos líderes serían designado con el título “líder de los creyentes” (*'amīr al-mu'minīn*), que pasaría a ser conocido como el “Sucesor” del anterior (*jalīfah*, de donde viene el término español “califa”). Nótese que a ʿUmar se le llamaba *jalīfat al-jalīfat ar-rasūlil·lāh*, es decir, “sucesor del sucesor del Mensajero de Dios”.

[3] Se disputa sobre si la sucesión de Abū Bakr se basó exclusivamente en la elección consensuada de los Compañeros o si el propio Profeta la sugirió. Quienes apoyan esta última opinión se justifican con la tradición de Bujārī en la que una mujer acudió al Profeta, quien le solicitó que volviera más tarde; a la pregunta de ella “¿y si no te encuentro?”, el Profeta le indicó que en tal caso acudiera a Abū Bakr. Otras narraciones auténticas demuestran que el Profeta pidió en su última enfermedad que Abū Bakr le sustituyera liderando la oración, y pidió en una ocasión cercana a su muerte que se cerraran todas las puertas que daban a su mezquita salvo la de Abū Bakr. También hay evidencia en el *ḥadīz* que los Compañeros consideraban a Abū Bakr como el mejor de entre ellos en vida del Profeta, a lo cual este nunca objetó. Nótese sin embargo que el Profeta –y sobre ello no hay disputa– no dictó un edicto *explícito* para que se escribiera que Abū Bakr le debía suceder.

ʿUmar bin al-Jaṭṭāb[1] –Dios esté complacido con él–; luego a ʿUzmān[2] –Dios esté complacido con él–; y luego a ʿAlī bin Abī Ṭālib[3] –Dios esté complacido con él–. Ellos son los Califas Rectos y los líderes guiados[4].

124 وَإِنَّ الْعَشَرَةَ الَّذِينَ سَمَّاهُمْ رَسُولُ اللَّهِ صلى الله عليه وسلم وَبَشَّرَهُمْ بِالْجَنَّةِ، نَشْهَدُ لَهُمْ بِالْجَنَّةِ عَلَى مَا شَهِدَ لَهُمْ رَسُولُ اللَّهِ صلى الله عليه وسلم، وَقَوْلُهُ الْحَقُّ، وَهُمْ: أَبُو بَكْرٍ، وَعُمَرُ، وَعُثْمَانُ، وَعَلِيٌّ، وَطَلْحَةُ، وَالزُّبَيْرُ، وَسَعْدٌ، وَسَعِيدٌ، وَعَبْدُ الرَّحْمَنِ بْنُ عَوْفٍ، وَأَبُو عُبَيْدَةَ بْنُ الْجَرَّاحِ وَهُوَ أَمِينُ هَذِهِ الْأُمَّةِ رضي الله عنهم أَجْمَعِينَ.

[Confirmamos] a los diez a los cuales nombró el Mensajero de Dios –Dios le bendiga y le otorgue paz– y a los cuales les albrició [su destino en] el Paraíso; damos testimonio de que estarán en el Paraíso aquellos de quienes dio testimonio el Mensajero de Dios –Dios le bendiga y le otorgue paz–, pues su palabra es la verdad. Y ellos son: Abū Bakr, ʿUmar, ʿUzmān, ʿAlī, Ṭalḥah, Aẓ-Ẓubair, Saʿd, Saʿīd, ʿAbdurraḥmān bin ʿAuf y Abū ʿUbaidah bin al-Ẏarrāḥ –el fiable de esta Nación–. Dios esté complacido con todos ellos.[5]

125 وَمَنْ أَحْسَنَ الْقَوْلَ فِي أَصْحَابِ رَسُولِ اللَّهِ صلى الله عليه وسلم وَأَزْوَاجِهِ الطَّاهِرَاتِ مِنْ كُلِّ دَنَسٍ، وَذُرِّيَّاتِهِ الْمُقَدَّسِينَ مِنْ كُلِّ رِجْسٍ؛ فَقَدْ بَرِئَ مِنَ النِّفَاقِ.

Quien hable de buena manera respecto a los Compañeros del Mensajero de Dios –Dios le bendiga y le otorgue paz– y de sus esposas puras y libres de toda suciedad, y su descendencia limpiada de toda impureza, se ha librado de la hipocresía.[6]

---

[1] ʿUmar sí que fue señalado por su predecesor, Abū Bakr.
[2] ʿUzmān fue elegido mediante consulta.
[3] Cuando ʿUzmān fue asesinado, los creyentes juraron fidelidad a ʿAlī y él se convirtió en el Sucesor (*jalīfah*). La sucesión (*jilāfah*) de Abū Bakr duró dos años y tres meses, la de ʿUmar diez años y medio, la de ʿUzmān doce años, la de ʿAlī cuatro años y nueve meses, y la de Ḥusain bin ʿAlī seis meses. Así terminó esta línea de Sucesión, cuya duración el Profeta había predicho en treinta años.
[4] La designación de "Sucesores rectamente Guiados" (*julafā' ar-rāshidīn*) proviene de la narración de Tirmidhī: «*os incumbe [seguir] mi Sunna y la sunna de los sucesores rectamente guiados; aferraos a ellas con los dientes; y cuidado con las innovaciones [religiosas] pues toda innovación es extravío*». En una narración de Bujārī, ʿAbdul·lah bin ʿUmar –hijo de ʿUmar bin al-Jaṭṭāb– menciona que en vida del Profeta se decía que los mejores compañeros eran Abū Bakr, ʿUmar y ʿUzmān, de acuerdo a este orden de preferencia.
[5] El Imam Aḥmad en su *Musnad* y Tirmidhī en su *Sunan* registraron la cita del Profeta: «*Abū Bakr está en el Paraíso; ʿUmar está en el Paraíso; ʿUzmān está en el Paraíso; Ṭalḥah está en el Paraíso; Ẓubair ibn al-ʿAwwām está en el Paraíso; ʿAbdurraḥmān ibn ʿAuf está en el Paraíso; Saʿīd bin Ẓaid está en el Paraíso; Abū ʿUbaidah ibn al-Ẏarrāḥ está en el Paraíso*». Aunque hay evidencia en el *ḥadīz* de que el Profeta listara a diez de sus Compañeros, lo cierto es que existen también múltiples narraciones independientes en las que el Profeta mencionó a otras personas que estarían en el Paraíso, entre ellas su primera esposa Jadīyah bint Juwaylid, su hija Fāṭimah bint Muḥammad, o sus nietos Al-Ḥasan y Al-Ḥusayn.
[6] Q33:33: «***ciertamente Dios no desea sino alejar de vosotros toda impureza –gente del hogar [del Profeta]– y purificaros con una purificación [plena]***». En una narración el Profeta afirmó dejar tras sí dos cosas de gran peso (*zaqalayn*): el Libro de Dios y la gente de su hogar (ed. su familia). Como el

126 وَعُلَمَاءُ السَّلَفِ مِنَ السَّابِقِينَ، وَمَنْ بَعْدَهُمْ مِنَ التَّابِعِينَ -أَهْلُ الْخَيْرِوَالْأَثَرِ، وَأَهْلُ الْفِقْهِ وَالنَّظَرِ- لَا يُذْكَرُونَ إِلَّا بِالْجَمِيلِ، وَمَنْ ذَكَرَهُمْ بِسُوءٍ فَهُوَ عَلَى غَيْرِالسَّبِيلِ.

Los eruditos predecesores de entre los tempranos, quienes hubo después de ellos de entre los Sucesores –la gente del bien y de [seguir] las narraciones–, y la gente del entendimiento[1] y la percepción, no [deben] ser mencionados salvo de forma bella; y quien los mencione con maldad está en algo que no es el camino [correcto].[2]

127 وَلَا نُفَضِّلُ أَحَدًا مِنَ الْأَوْلِيَاءِ عَلَى أَحَدٍ مِنَ الْأَنْبِيَاءِ عَلَيْهِمُ السَّلَام، وَنَقُولُ: نَبِيٌّ وَاحِدٌ أَفْضَلُ مِنْ جَمِيعِ الْأَوْلِيَاءِ.

Y no favorecemos a ninguno de entre los cercanos [a Dios] por encima de los profetas –la paz sobre ellos–, sino que decimos: “un solo profeta es mejor que todos los cercanos [a Dios]”. [3]

128 وَنُؤْمِنُ بِمَا جَاءَ مِنْ كَرَامَاتِهِمْ، وَصَحَّ عَنِ الثِّقَاتِ مِنْ رِوَايَاتِهِمْ.

Creemos en cuanto se ha transmitido sobre sus prodigios y cuya autenticidad se ha constatado, procedente de los fidedignos de entre sus narradores.[4]

129 وَنُؤْمِنُ بِأَشْرَاطِ السَّاعَةِ: مِنْ خُرُوجِ الدَّجَّال، ونُزُولِ عِيسَى ابنِ مَرْيَمَ عَلَيْهِ السَّلامُ مِنَ السَّماءِ، وَنُؤْمِنُ بِطُلُوعِ الشَّمْسِ مِنْ مَغْرِبِهَا، وَخُرُوجِ دَابَّةِ الأَرْضِ مِنْ مَوْضِعِهَا.

Creemos en las señales [que indican la llegada de] la Hora, desde el surgimiento del Falso [Cristo] hasta el descenso de Jesús hijo de María –la paz

Qur'ān afirma, esta designación es aplicable a las esposas del Profeta; su limitación a ʿAlī, Fāṭimah y la descendencia de estos es un constructo tardío de la tendencia religiosa *shīʿah*.

[1] *Fiqh* (“entendimiento”) también puede referirse a la jurisprudencia islámica, pues esta es designada con el mismo término.

[2] Q4:115: «***y quienquiera que lidie con el Mensajero después de que la guía le haya sido esclarecida, y siga un camino que no sea el de los creyentes, le abandonaremos a su elección y le haremos entrar en el infierno –y que pésimo destino–***». Obviamente los “creyentes” en el contexto histórico de la revelación qur'ānica eran aquellos que estaban junto al Mensajero.

[3] Como se mencionó en el punto 86 del Credo, de acuerdo al Qur'ān y la Sunna todos los creyentes son aliados (*awliyā'*) de Dios. La connotación que le fue dada al concepto de *wilāyah* (cercanía a Dios) por algunos místicos extremos es la de un nivel de santidad a través del cual se puede buscar mediación del “santo” (*walī*) con Dios. Algunos llegaron a afirmar que estos “santos” (*awliyā'*) están en un rango que supera al de los Profetas.

[4] Aunque los términos *muʿŷizah* y *karāmah* se refieren ambos a actos milagrosos, con el tiempo los eruditos les atribuyeron connotaciones diferentes, de modo que *muʿŷizah* (pl. *muʿŷizāt*) se utiliza en referencia al milagro llevado a cabo por (Dios a través de) un profeta, y *karāmah* (pl. *karamāt*) se refiere a un prodigio que ocurre a través de un individuo piadoso.

sobre él– de lo alto[1]. Y creemos que el sol saldrá por el poniente, y [en] el surgimiento de la bestia de la tierra desde su localización.[2]

130 وَلاَ نُصَدِّقُ كَاهِناً وَلاَ عَرَّافاً،

No tomamos por verídico a vidente ni adivinador.[3]

131 وَلاَ مَنْ يَدَّعِي شَيْئاً يُخَالِفُ الكِتَابَ والسُّنَّةَ وإجْمَاعَ الأُمَّةِ.

Ni [tomamos por verídico] a quienquiera que llame a algo en discordancia con el Libro, la Sunna y el consenso de la Nación.[4]

132 وَنَرَى الجَمَاعَةَ حَقًّا وَصَوَاباً، والفُرْقَةَ زَيْغاً وَعَذَاباً.

Consideramos al Grupo como verídico y correcto, y a la división como desviación y castigo.[5]

133 وَدِينُ الله فِي الأرضِ وَالسَّماءِ وَاحِدٌ، وهُو دينُ الإسْلاَمِ، قال الله تعالى ﴿إِنَّ الدِّينَ عِنْدَ اللَّهِ الْإِسْلَامُ﴾، وقال تعالى ﴿وَرَضِيتُ لَكُمُ الْإِسْلَامَ دِينًا﴾.

La Religión de Dios en la tierra y en lo alto es una sola, y ella es la Religión del Islām[6]. Dios –el Exaltado– ha dicho: «*ciertamente la Religión es, en lo*

[1] *As-samā'*, aquello que está "por encima", puede traducirse por "el cielo" o, como aquí se ha hecho, como "lo alto".

[2] Todas estas señales mayores están auténticamente establecidas en el Qur'ān y la Sunna. Además de ellas, hay señales menores que las precederán, entre ellas: la alta incidencia del sexo extramarital como norma, el predominio de la consumición de embriagantes y estupefacientes, la superioridad en el número de mujeres en proporción al de hombres, etc. Los eruditos del Islām concuerdan en que muchos de estos signos menores, así como una gran cantidad de predicciones del Profeta en general, son realidades más que palpables en la actualidad.

[3] De acuerdo a una narración transmitida por Aḥmad, el Profeta afirmó que quienquiera que consulte a un adivino y le crea "*ha negado cuanto fue revelado a Muḥammad*". Otra narración similar compilada por Muslim afirma que quien acuda a un adivino tendrá su oración invalidada por cuarenta días.

[4] Son muchos aquellos que una vez se han ganado autoridad religiosa conducen a sus fieles a contradecir de forma clara principios del Islām, como es el caso de algunos místicos que afirman que después de haber adquirido un determinado rango de cercanía a Dios las cinco oraciones diarias dejan de ser necesarias.

[5] "El Grupo" es la corriente principal unida en aquello en que el Profeta y sus Compañeros permanecieron en consenso, en lo relativo a religión. Q3:103: «***y aferraos a la cuerda de Dios, todos juntos, y no os dividáis***». Q3:105: «***y no seais como aquellos que se dividieron y discordaron después de haberles llegado las evidencias; esos son aquellos para los cuales habrá un castigo enorme***». Q6:159: «***ciertamente, [en cuanto a] aquellos que han dividido su religión y se han convertido en sectas, no tienes tú nada que ver con ellos; en verdad su asunto no se remite sino a Dios, y entonces Él les informará de cuanto solían hacer***».

[6] El Sometimiento a Dios (*islām*) –es decir, el acatamiento de Su Voluntad a través del seguimiento de Su guía– es según el Qur'ān la religión inspirada por Dios a todos Sus Profetas (Q2:132-133, 3:52, 3:67, 22:78, 42:13), y en consecuencia se corresponde con lo que predicaron personalidades como Abraham, Moisés y Jesucristo. La doctrina que predicaron –cuya cúspide es la Unicidad de Dios (*tawḥīd*)– fue una misma, si bien hubo diferencias en los detalles prácticos (Q5:48). La guía revelada a Muḥammad es definitiva, en el sentido de que confirma la verdad de las revelaciones anteriores y corrige aquello de estas que fue alterado por generaciones posteriores a sus respectivos profetas;y es universal, en el sentido de que su audiencia no es un pueblo específico, como en el caso de profetas anteriores, sino toda la humanidad (ver punto 25 del Credo). El Qur'ān ha sido salvaguardado por Dios mismo contra toda posible alteración (Q15:9), pues no habrá revelación posterior a él, aunque ello no impedirá la división de los musulmanes en múltiples cismas (ver punto 96 del Credo).

que a Dios respecta, el Sometimiento [a Él]»[1]. Y ha dicho –el Exaltado–: «*Me He complacido en hacer de la Sumisión [a Mí] la Religión para vosotros*»[2].

134 وَهُوَ بَيْنَ الْغُلُوِّ وَالتَّقْصِيرِ، وَبَيْنَ التَّشْبِيهِ وَالتَّعْطِيلِ، وَبَيْنَ الْجَبْرِ وَالْقَدَرِ، وَبَيْنَ الْأَمْنِ وَالْيَأْسِ.

Y dicha [religión] queda en el medio, libre del fanatismo y la negligencia[3]; libre de asemejar [a Dios con su creación] y la negación [de Sus atributos]; libre del determinismo y la negación del Decreto[4]; y libre de sentirse seguro [contra Dios] y la desesperanza [en Él].

[1] Cita de Q3:19.
[2] Cita de Q5:3.
[3] En cuanto a la primera súplica del Qur'ān, ella es: «***guíanos por el sendero recto, el sendero de aquellos sobre los cuales has derramado Tu favor; no el de aquellos sobre los cuales está la ira, ni los extraviados***» (Q1:6-7). El Profeta explicó que estos dos últimos grupos quedan ejemplificados, respectivamente, por las comunidades judía y cristiana, debido a los excesos que cometieron en su creencia religiosa. El Qur'ān subraya que aquellos a quienes se atribuyen dichas religiones, Moisés y Jesús, eran sometidos a Dios; es decir, su religión era la entrega total a la Voluntad de Dios y a Su guía (*islām*). El sendero "recto" por el cual se suplica es, por tanto, el camino intermedio; el abandono de los extremos. Q2:143: «***y de este modo hemos hecho de vosotros una comunidad equilibrada, a fin de que seáis testigos respecto a la humanidad, y el Mensajero sea testigo respecto a vosotros***». Y las narraciones del Profeta condenando los extremismos son abundantes.
Las consecuencias doctrinales visibles en las sectas que derivan de la religión de Muḥammad, el *islām*, es exactamente el mismo que puede apreciarse en la división de profetas anteriores cuya religión fue también el *islām* y cuyas ramificaciones principales son el judaísmo y el cristianismo; algunas exageraron en unas cuestiones doctrinales hacia un lado y otras hacia el lado opuesto. En el caso de los musulmanes, vemos como los fatalistas (*ẏabarīyah*) negaron la libertad de elección del ser humano y los *qadarīyah* negaron el decreto de Dios; los antropomorfistas (*mushabbihah*) asemejaron los atributos de Dios a los de la creación y los *ẏahmīyah* negaron su realidad; los *shīʿah* evolucionaron entornoa la exageración sobre la figura de ʿAlī y la familia del Profeta, mientras que los *jawāriẏ* los declararon negadores (*kuffār*); y así sucesivamente. Quienes se mantienen en el legado del Profeta y el consenso de sus Compañeros evitan los extremos, debido a la propia definición de lo que el *islām* representa y la razón por la cual el Qur'ān fue revelado a toda la humanidad.
[4] Literalmente "el *ẏabr*" (tomado el nombre de los fatalistas, "*ẏabarīyah*") y "el *qadr*" (por los negadores del Decreto, *qadarīyah*). Una singularidad del credo islámico es el modo en que se presenta un equilibrio en la cuestión entre el determinismo y el libre albedrío. Por un lado se considera que la afirmación de que "las personas actúan fuera de la voluntad de Dios" y que de hecho "Él desconoce cuánto van a hacer hasta que lo hacen" es atribuir ignorancia a Dios y por tanto *kufr*. Pero por otro lado se considera que la idea de que "Dios ha programado a las acciones de las personas" y "les ha predestinado una recompensa o castigo en base a Su propia programación" es atribuir injusticia a Dios y por tanto *kufr*. En el Islām (a) se reconoce que los seres humanos poseen libertad de elección y serán recompensados por sus decisiones, y (b) se reconoce también que el conocimiento de Dios es pleno y Él ha sabido desde la eternidad qué acciones iban a llevar a cabo sus Siervos: es en base a este Conocimiento que las ha registrado.

فَهَذَا دِينُنَا وَاعْتِقَادُنَا ظَاهِرًا وَبَاطِنًا، وَنَحْنُ بُرَآءُ إِلَى اللَّهِ مِنْ كُلِّ مَنْ خَالَفَ الَّذِي ذَكَرْنَاهُ وَبَيَّنَّاهُ.

De modo que esta es nuestra Religión y nuestro Credo, en lo aparente y lo encubierto. Nos desasociamos, ante Dios, de todo aquel que contradiga lo que hemos mencionado y esclarecido.

وَنَسْأَلُ اللَّهَ تَعَالَى أَنْ يُثَبِّتَنَا عَلَى الْإِيمَانِ، وَيَخْتِمَ لَنَا بِهِ، وَيَعْصِمَنَا مِنَ الْأَهْوَاءِ الْمُخْتَلِفَةِ، وَالْآرَاءِ الْمُتَفَرِّقَةِ، وَالْمَذَاهِبِ الرَّدِيَّةِ، مِثْلَ الْمُشَبِّهَةِ وَالْمُعْتَزِلَةِ وَالْجَهْمِيَّةِ وَالْجَبْرِيَّةِ وَالْقَدَرِيَّةِ وَغَيْرِهِمْ، مِنَ الَّذِينَ خَالَفُوا السُّنَّةَ وَالْجَمَاعَةَ، وَحَالَفُوا الضَّلَالَةَ، وَنَحْنُ مِنْهُمْ بَرَآءٌ، وَهُمْ عِنْدَنَا ضُلَّالٌ وَأَرْدِيَاءُ وَبِاللَّهِ الْعِصْمَةُ وَالتَّوْفِيقُ.

Pedimos a Dios –el Exaltado– que nos haga firmes en la Creencia, y nos haga concluir [nuestras vidas] en ella, y que nos mantenga a salvo de los deseos contradictorios y las posturas divisorias, los cismas destructivos, como los *Mushabbihah* [antropomorfistas], los *Muʿtaẓilah* [racionalistas extremos], los *Ẏahmīyah* [negadores de los atributos divinos], los *Ẏabarīyah* [deterministas] y los *Qadarīyah* [negadores del Decreto divino], y cualquier otro de entre quienes contradigan a la Sunna y la Comunidad y se alíen con el extravío. De ellos estamos exentos [de responsabilidad] y ellos son, en lo que a nosotros respecta, extraviados y corruptos. Y es a través de Dios [que se obtiene toda] preservación y éxito.

Glosario

'ahl al-kitāb	أهل الكِتَاب	**Gente de la Escritura** Expresión con la que el Qur'ān se refiere a adeptos de religiones que se basan en una escritura de origen parcialmente divino, como es el caso de los cristianos y los judíos.
'ahl as-sunnah wa al-ŷamāʿah	أهل السُّنَّةِ وَالجَمَاعَة	**Gente de la Sunna y el Grupo** Seguidores de la tradición del Profeta Muḥammad ﷺ y el consenso de sus Compañeros, en oposición a los "seguidores de la innovación" y a las diferentes sectas. *Ahl as-sunnah* es en ocasiones denominado "Islām ortodoxo".
'ājirah	آخِرَة	**Última (vida)** La existencia defitiniva y de duración eterna, en la cual las personas vivirán en virtud de cuanto se hayan ganado en esta vida mundana (*dunyā*), o bien en el Paraíso o bien en el infierno.
'al·lāh	الله	**Dios** (en mayúscula y como nombre propio) Deriva de la contracción entre el artículo al ("el/la") y el término *'ilāh* (dios, divinidad), significando pues "la divinidad", es decir, el objeto de adoración por antonomasia: el único objeto realmente merecedor de adoración.
ʿaqīdah	عَقِيدَة	**Credo** Cualquier doctrina o ideología, y más específicamente, la "doctrina islámica". También se llama así, por extensión, a la disciplina de estudio centrada dicha doctrina, derivada del Qur'ān y las citas del Profeta Muḥammad ﷺ.
'arkān al-'īmān	اركَان الإيمَان	**Pilares de la creencia** Seis doctrinas fundamentales del credo islámico, descritos por el Profeta Muḥammad ﷺ como la creencia en Dios, Sus ángeles, Sus escrituras reveladas, Sus profetas, el Día Último (de la Retribución), y el Decreto divino (con sus implicaciones positivas y

negativas).

*al-***'asmā' al-ḥusnā** الأَسمَاء الحُسنَى **Los más excelentes nombres**
Así define el Qur'ān a los nombres de Dios, a través de los cuales los seres humanos pueden conocerle. Estos aparecen con el artículo determinado "El" delante, denotando antonomasia. Ejemplos de ello son *Ar-Raḥmān* ("El Más Misericordioso") o *Ar-Rabb* ("El Señor").

bidʿah بِدعَة **Innovación religiosa**
Toda costumbre religiosas incorporadas en la práctica del Islām sin precedente en el ejemplo profético. Dichas innovaciones fueron censuradas por el Profeta ﷺ en múltiples ocasiones, incluyendo la introducción a sus sermones.

fiṭrah فِطرَة **Disposición natural**
La predisposición en la cual algo ha sido creado o constituido desde su génesis. De acuerdo a la tradición profética, la disposición natural (*fiṭrah*) del ser humano recién nacido es el sometimiento a su Creador (es decir, el *islām*), y luego sus progenitores le asignan una denominación religiosa en particular.

*al-***ġayb** الغَيب **Lo imperceptible**
Se refiere a todo el conocimiento que queda fuera del alcance de los sentidos del ser humano, como el futuro, o la naturaleza del Paraíso o el Infierno, etc. De acuerdo al Islām, este conocimiento solo pertenece a Dios, y el ser humano solo puede conocer de él a través de la revelación.

ḥabl 'al·lāh حَبل الله **Cuerda de Dios**
Así llama Dios a Su revelación en una metáfora en la cual insta a todos los creyentes a unirse a dicha "cuerda" (Q3:103), evitando con ello la división.

ḥadīz حَدِيث **Narración profética**
Reporte que contiene un dicho, acción o aprobación tácita del Profeta Muḥammad.

ḥalāl حَلَال **Lícito, permitido**
Aquello que el Islām permite, a saber, todo excepto lo explícitamente prohibido por el Qur'ān o el ejemplo del Profeta. Es lo opuesto de *ḥarām* (“prohibido” o “ilícito”). Lo lícito (*ḥalāl*) puede dividirse en cuatro categorías;
1. obligatorio (*wāẏib, farḍ*)
2. recomendable (*mustaḥabb, mandūb, sunnah*…)
3. permitido (*mubāḥ*)
4. desaprobado (*makrūh*)

ḥarām حَرَام **Prohibido, ilícito, vedado**
Acto cuya acción hace a quien la realiza digno de penalización y cuya omisión recompensa. Se reconoce que algo está prohibido cuando los textos del Qur'ān y la Sunna lo expresan explícitamente; cuando advierten que quienes lo hagan recibirán algún tipo de castigo de Dios en la última vida; cuando indican que la ira o maldición de Dios recae sobre quienes la realicen; cuando califican a la acción como “negación” (*kufr*) del Islām; cuando se ordena evitarlo; cuando se legisla una pena para la acción; cuando se compara con otro acto ilícito; o cuando se menciona que el acto cancela buenas obras.

'iḥsān إحسَان **Excelencia**
Se llama *iḥsān* al estado del siervo en que este adora a Dios siendo consciente de que Él le ve. También se llama así a la castidad.

*al-**'ijlāṣ*** الإخلَاص **La Exclusividad (en la sinceridad hacia Dios)**
Forma de adorar a Dios en que la intención es únicamente Él; de acuerdo al Islām Dios ordenó a través de *todo* profeta la adoración a Dios con dicha exclusividad, lo cual es definido como “la religión perenne” (Q98:5).

'īmān إيمَان **Creencia, convicción**
Aquello de lo cual una persona está seguro en su interior y respecto a lo cual no alberga duda ninguna.

'islām إسلَام **Sumisión, rendición o entrega (a la voluntad de Dios)**
Con este término designa el Qur'ān a la religión que considera natural en el ser humano, y la cual predicaron todos los profetas de Dios. Dicha religión fue corrompida con el paso de los siglos

como consecuencia de múltiples factores. Generalmente cuando se habla de "Islām" (conservando el término árabe) se está aludiendo a dicha religión basada en la aceptación de la voluntad de Dios en su forma final, basada en el último Libro revelado por Él (al Profeta Muḥammad) y protegido de alteración, esto es, el Qur'ān.

jawāriŷ	خَوَارِج	**Jawāriŷ** Secta primitiva del Islām cuyos seguidores se rebelaron contra ʿAlī y le declararon negador (*kāfir*) por aceptar arbitraje durante su conflicto con Muʿāwiyah bin Abī Sufiān. Se caracterizaban por ser constantes en sus actos de adoración y por su ligereza en declarar a otros musulmanes como negadores (dicha declaración es conocida como *takfīr*) y combatirles. Esta rudeza fue el mayor factor que influyó en la extinción de la secta, a excepción del grupo *ʿibādīyah*.
*al-**julafā' ar-rāshidūn***	الخُلَفَاء الرَّاشِدُون	**Los Sucesores rectamente Guiados** Aquellos Compañeros del Profeta Muḥammad ﷺ que le sucedieron –no en su calidad de Profeta sino de gobernante: Abū Bakr, ʿUmar, ʿUzmān y ʿAlī.
kāfir	كَافِر	**Negador (de la verdad del Islām), cubridor (de la verdad del Islām)** Persona que niega o cubre la verdad de la religión de Dios a sabiendas (véase *kufr*).
kalām	كَلَام	**Dialéctica** Literalmente "discurso", "habla" o "expresión verbal", se llama así al uso de la argumentación y el debate a fin de derivar principios doctrinales. El punto de vista opuesto sería el de "la gente de la Sunna" o "la gente del *ḥadīz*", quienes opinan que la doctrina islámica se deriva exclusivamente del Qur'ān y la Sunna.
kufr	كُفر	**Negar (la verdad del Islām), cubrir (la verdad del Islām)** El verbo en cuestión significa "negar" o "cubrir", y cada vez que el Qur'ān lo utiliza en el contexto de la creencia religiosa se refiere al acto de negar la religión de Dios una vez establecida la evidencia de su verdad (Q3:86, 64:5-6). El que niega la verdad o la cubre a sabiendas es denominado en la terminología qur'ānica *kāfir* (textualmennte "negador" o "cubridor"). La condena de Dios a alguien es en virtud de su rechazo de la verdad

una vez establecida esta, quedando libre de culpa quien no reciba el Mensaje (Q17:15). A los negadores se les recordará en su entrada al infierno que les llegó la verdad y la negaron (Q39:71, 43:78-79, 67:8). Como ejemplo, aquellos seguidores de la escritura a quienes alcanza información fidedigna sobre el Profeta Muḥammad ﷺ y lo niegan a sabiendas no tendrán excusa ante Dios (Q3:86). La tradición profética afirma de igual modo que aquellos que fueron incapaces o no hubieran podido tener acceso a la verdad serán juzgados en consecuencia, teniéndose en cuenta sus factores específicos.

*al-**lawḥ al-maḥfūḍh*** اللَّوح المَحفُوظ

La Tabla Preservada
Según comentaristas qur'ānicos, se refiere a un registro existente en el cual Dios ha hecho registrar todo cuanto iba a suceder (véase *qadr*), y es también en esta tabla que se encuentran las escrituras reveladas en su forma original (Q85:21-22): «*se trata de una Recitación majestuosa [registrada] en una tabla preservada*».

muslim مُسلِم

Sometido [a Dios], rendido [a Dios]
En general, persona que sigue la forma de religión basada en el sometimiento a Dios y acepta al profeta o profetas que Dios le haya hecho llegar; más concretamente, quienes siguen a todos los profetas del primero –Adán ﷺ– al último –Muḥammad ﷺ–, aceptando el Qur'ān como la palabra definitiva de Dios (*islām*). Quien rechaza a un profeta no se considera en la religión de Dios.

nifāq نِفَاق

Hipocresía religiosa
Cualidad de la persona que afirma verbalmente someterse a Dios (ser *muslim*) y actúa externamente como si tal fuera el caso, pero dentro de sí es en realidad negador. A la persona se la denomina “hipócrita” (*munāfiq*).

nubūwah نُبُوَّة

Profecía
Cualidad que Dios otorga a aquellos de los cuales hace profetas mediante Su revelación, a fin de que transmitan la religión a través de la cual cumplir con Su voluntad o *islām* a su correspondiente pueblo o, en el caso de Muḥammad ﷺ, a la humanidad. Se disputa sobre la diferencia exacta entre la profecía (*nubūwah*) –es decir, el ser profeta– y la “mensajería” (*risālah*) –es decir, el ser mensajero–. Hay quienes consideran que un

mensajero puede advertir a su pueblo no solo de un castigo en la última vida sino en esta también (Q10:47, 13:34, 58:21), de modo que todo mensajero es profeta pero no a la inversa.

qadarīyah قَدَرِيَّة ***Qadarīyah***
Nombre con el cual se conoce a los miembros de la secta que, en una defensa radical del libre albedrío, negó el decreto de Dios (véase *qadr*).

qadr قَدر **Decreto (de Dios)**
Literalmente "medida", "determinación"; "valor", "estatus", "posición". Este es el nombre que recibe la doctrina islámica de acuerdo a la cual Dios ha creado todo cuanto existe y conoce todo cuanto va a ocurrir –estando todo ello dentro de Su Voluntad–, y lo ha registrado antes de que ocurra.

qiblah قِبلَة **Dirección (hacia la cual se reza)**
Lugar hacia el cual se dirigen físicamente los orantes en el *islām*, a saber, la *Kaʿbah* en Meca (Q2:144-145). De este término se deriva la castellanización "alquibla".

qiyāmah قِيَامَة **Levantamiento**
Referencia al hecho y momento en que las personas serán resucitadas y posteriormente juzgadas.

al-***qur'ān*** القُرآن **La Recitación, La Lectura**
Así se llama al conjunto de discursos revelados por Dios ﷻ a Muḥammad ﷺ a través de Gabriel ﷺ (ed. la escritura sagrada del Islām), como guía definitiva para la humanidad que confirma cuanto fue revelado anteriormente y discierne sobre el origen divino o humano de cuanto nos ha llegado. La lectura de algo del Qur'ān es en sí llamada *qur'ān* ("recitación", es decir, el acto de recitar).

risālah رِسَالَة **Envío de mensajes**
Cualidad que Dios da a algunas personas, haciendo de ellos mensajeros que transmiten Su voluntad o *al-islām* a la humanidad. Se disputa sobre la diferencia exacta entre la profecía (*nubūwah*) –es decir, el ser profeta o *nabī*– y la "mensajería" (*risālah*) –es decir, el ser mensajero o *rasūl*–.

salaf **سَلَف** **Precedentes, predecesores**
A menudo utilizado como referencia a los "predecesores en el Islām", es decir, las primeras generaciones. Ello puede referirse al Profeta y sus Compañeros, o incluir a la primera e incluso segunda generaciones siguientes.

sunnah **سُنَّة** **Ejemplo práctico del Profeta Muḥammad**
En la mayoría de ocasiones en que encontramos esta palabra en el uso más común entre los musulmanes y los eruditos de la teoría legal islámica (*uṣūl al-fiqh*), se esta designando al ejemplo práctico ("tradición") del Profeta Muḥammad, registrado en narraciones o *āḥādīz*. Ello está formado por el conjunto de dichos, acciones y aprobaciones tácitas del Profeta ﷺ. El término a menudo forma parte de la expresión "el Qur'ān y la Sunna", las dos fuentes del Islām, en referencia a la repetitiva orden qur'ānica de «obedecer a Dios y al Profeta».

sunnī **سُنِّي** **Seguidor del sendero profético**
Se denomina así a aquel que sigue el ejemplo del Profeta Muḥammad. Lingüísticamente, *sunnī* actúa como un calificativo, y no como la descripción de una "rama del Islām", como suele ser utilizado para distinguirse del chiísmo (para esta última connotación véase *ahl as-sunnah*).

ṣaḥābah **صَحَابَة** **Compañeros (del Profeta Muḥammad)**
Se llama así a todos aquellos que estuvieron junto al Profeta Muḥammad ﷺ en su misión y murieron como musulmanes.

shafāʿah **شَفَاعَة** **Intercesión**
En la doctrina islámica se considera que nadie puede buscar la mediación de otro para acercarse a Dios en esta vida –si bien se le puede pedir a alguien que suplique a Dios por uno–. De igual modo, en el Día del Juicio nadie tendrá potestad propia de mediar por otro ni pedir la mediación de otro a su favor (Q2:47-48, 2:122, 6:51, 19:87), puesto que toda la autoridad sobre la intercesión pertenece exclusivamente a Dios (Q39:44). Debido a esto, será Él quien dé permiso a quien Él desee y con quien esté complacido para que pueda interceder por otro de entre quienes murieron creyentes (Q2:255, 10:3, 19:87, 20:109, 21:28, 34:23, 43:86, 53:26).

shahādah شَهَادَة **Testimonio (de reconocimiento de la verdad del Islām)**
Expresión verbal que hace un individuo al entrar al Islām, afirmando: "doy testimonio de que no hay divinidad salvo Dios, y doy testimonio de que Muḥammad es el Mensajero de Dios" (*ash·hadu an lā 'ilāha il·la 'Al·lāh wa ash·hadu anna Muḥammadan rasūlul·lāh*).

shayṭān شَيطَان **Satán, Satanás, demonio**
Sustantivo con el que se refiere el Qur'ān a cada fuerza maligna, lo cual incluye seres humanos y seres imperceptibles. Cuando se utiliza el artículo determinado ("el satán" o *ash-shayṭān*) se refiere a la principal de las fuerzas malignas: aquel que se rebeló contra Dios (es decir, *Iblīs*). El término Shayṭān existía en siríaco, ge'ez, arameo y árabe antes del Profeta Muḥammad ﷺ, por lo cual hay quienes consideran que lo ligan a diferentes derivaciones: o bien *sh-ṭ-n* ("ser rebelde", "ser insolente", "ser corrupto", etc.) o, seún otros, *sh-y-ṭ* ("chamuscar", "quemar", etc.).

shīʿah شِيعَة **Chiísmo**
Durante el conflicto entre ʿAlī y Muʿāwiyah, se denominaban a los seguidores de cada uno, respectivamente, *shīʿatu ʿalī* ("la facción de ʿAlī") y *shīʿatu muʿāwiyah* ("la facción de Muʿāwiyah"). Los primeros mantuvieron la descripción *shīʿah*, aunque esta vertiente de apoyo a ʿAlī y la descendencia del Profeta ﷺ derivó en una serie de creencias religiosas muy diversas y variantes en su extremismo. La rama más eminente del chiísmo (castellanización de *shīʿah*) a día de hoy es la duodecimana (*iznā' ʿasharīyah*).

shirk شِرك **Atribución de un copartícipe (a Dios)**
De la raíz *sh-r-k* ("compartir", "convertirse en copartícipe", "convertirse en asociado", "asociar"), se refiere al acto de atribuir a Dios un "copartícipe"; es decir, deificar a uno o varios seres o fuerzas de la creación, de modo que se les está atribuyendo un derecho exclusivo del Creador (a saber, la adoración o el culto) y con ello se les está haciendo "copartícipes" de Él. Ello puede ocurrir de diversas maneras:

1. atribuyendo a otro ser o fuerza parte de Su acto de creación o dominio sobre cuanto existe;
2. atribuyendo a otro ser o fuerza atributos exclusivos de Dios o atribuyendo a Dios atributos (imperfectos) de Su creación; o
3. dirigiendo a otro ser o fuerza actos de adoración en la

práctica, como súplicas e invocaciones, oraciones, postraciones, etc.

Esto incluye a todas las formas de magia, adivinación, animismo, totemismo, adoración de ancestros, culto a santos, idolatría y politeísmo, etc.: en resumen, toda forma de religión en que el ser humano rinda culto o deifique a algo o alguien aparte del Creador de los cielos y la tierra. Puesto que el Islām considera que esta falta constituye una contradicción del propósito del ser humano, es la única de la cual el Qur'ān garantiza que no le será perdonada a quien muera cometiéndola.

tawḥīd تَوحِيد

Unicidad de Dios

Realmente “reconocimiento de unicidad” o “unificación” de algo, el término se utiliza para la forma de religión en que se reconoce que el Creador de los cielos y la tierra es el único ser digno de adoración, de modo que este derecho exclusivo de Él no le es dado a ningún otro ser o fuerza que, no siendo el Creador, es parte de Su creación (lo cual sería *shirk*). Esto implica:

1. reconocer que solo Él es Creador y posee soberanía sobre todo;
2. reconocer que Sus atributos son de perfección y son incomparables a los de Su creación; y
3. reconocer en consecuencia que tan solo Él merece culto y adoración.

walī ('al·lāh) 

Persona cercana a Dios

El término *wālī* designa a una persona que es responsable de otra; de acuerdo al Qur'ān Dios es el *walī* (aliado protector) de los creyentes, y estos son aliados defensores (*awliyā'*, pl. de *walī*) entre sí. El mismo término es utilizado para todos los creyentes, que son *awliyā'* de Dios (es decir, personas cercanas a él a causa de Su consciencia de Él). Esta última connotación fue exagerada por algunos dentro del misticismo islámico, y la figura del *walī* se convirtió en la de un santo e incluso mediador ante Dios.

ẏabarīyah 

Ẏabarīyah

Nombre de la secta cuyos seguidores, en nombre del Decreto de Dios (véase *qadr*), negaron la libertad de elección del ser humano.

ẏāhilīyah	جَاهِلِيَّة	**Ignorancia (respecto al Islām)** Así se designa en el Qur'ān y la Sunna al estado de una persona o sociedad en que no existe la guía divina. Más concretamente se llama así a la etapa preislámica y pagana en Arabia antes de la llegada del Profeta Muḥammad.
al- ***ẏamāʿah***	الجَمَاعَة	**El Grupo** Un *ẏamāʿah* es un conjunto de personas unido en una meta. Cuando se habla de “el Grupo” se hace referencia al consenso de los Compañeros del Profeta en su seguimiento del ejemplo del Profeta (Sunna) y a todos aquellos que lo sigan en generaciones posteriores; por ello los conceptos de *Sunna* y *ẏamāʿah* suelen ir ligados, como en la frase “gente de la Sunna y el Grupo” (*ahl as-sunnah wa al-ẏamāʿah*). *Ẏamāʿah* es además, lingüísticamente, el opuesto de “división” y “sectarismo”, con lo cual el concepto conlleva un rechazo implícito a las sectas que se alejaron de la vía del Profeta y sus Compañeros. El concepto es defendido con la directriz del Qur'ān de mantener la unidad. Q3:103: «*aferráos a la cuerda de Dios, todos juntos, y no os dividáis*»; Q3:105: «*y no seáis como aquellos que se dividieron y discreparon después de haberles llegado las evidencias*». En una narración en la que el Profeta vaticinó la división de su Nación (*ummah*) en setenta y tres grupos, afirmó que el único de ellos que entraría en el Paraíso es “el Grupo” (*al-ẏamāʿah*), lo cual confirma otra narración en que lo describió como “aquel en el cual estamos yo y mis Compañeros”. “El Grupo” no significa “la mayoría” sino “quienes siguen el conjunto de los Compañeros”.